



Dinámicas políticas y militares de las farc bajo el contexto de la posguerra fría

Humberto Alarcon Ortiz

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

2010

**DINÁMICAS POLÍTICAS Y MILITARES DE LAS FARC BAJO EL CONTEXTO
DE LA POSGUERRA FRÍA.**

INTRODUCCIÓN

Pág. 3

CAPÍTULO I

Pág. 8

El desafío de las FARC para el estado colombiano en la Posguerra Fría

CAPÍTULO II

Pág. 24

HUMBERTO ALARCÓN ORTIZ

Candidato a Magister en Seguridad y Defensa Nacionales

CAPÍTULO III

Pág. 35

El impacto de la PDSD y de la PCSD frente a las FARC.

CAPÍTULO IV

Pág. 69

Geografía de una guerra: las dinámicas de las FARC frente al espacio colombiano

CAPÍTULO V

Pág. 88

TUTOR:

JUAN CARLOS GARCÍA

Las FARC: cambios recientes en su estructura militar y en sus formas operativas y tácticas

CONCLUSIONES GENERALES

Pág. 108

BIBLIOGRAFÍA

Pág. 111

ESCUELA SUPERIOS DE GUERRA

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

Enero, 2010

INDICE

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN Pág. 3

CAPÍTULO I Pág. 8

El desafío de las FARC para el estado colombiano en la Posguerra Fría

CAPÍTULO II Pág. 24

La guerra propuesta por las FARC

CAPITULO III Pág. 35

El impacto de la PDSD y de la PCSD frente a las FARC.

CAPITULO IV Pág. 69

Geografía de una guerra: las dinámicas de las FARC frente al espacio colombiano

CAPÍTULO V Pág. 88

Las FARC: cambios recientes en su estructura militar y en sus formas operativas y tácticas

CONCLUSIONES GENERALES Pág. 108

BIBLIOGRAFÍA Pág. 111

¹ Ver ORTIZ, Román. 2006. "La guerrilla mutante" En *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma: Bogotá, pp.

² Ver PECAUT, Daniel. 2008. *Las FARC / Una guerrilla sin fin o sin fines?* Editorial Norma: Bogotá, p. 70.

³ Ver GÓMEZ-BENÍGA, Hernando. 2003. *Conflicto: coacción con saldo*. PHAJO: Bogotá

⁴ Ver LEA, SUFRAGO, Francisco. 2006. *La inseguridad de la seguridad*. Planeta: Bogotá

INTRODUCCIÓN

Las autodenominadas Farc-Ep representan la amenaza de seguridad más antigua que tiene el Estado y la nación colombiana. Desde su aparición en 1964 han buscado la conquista del poder, bajo una lógica política y armada que supone “la combinación de todas las formas de lucha”. Su sostenimiento en el tiempo puede explicarse en razón de múltiples hipótesis. Una de ellas sugiere que las Farc han sido una guerrilla con una gran capacidad de mutabilidad: su destreza para cambiar y ajustarse a los diferentes desafíos que le propone la Fuerza Pública, explicarían en buena parte su sostenimiento en el tiempo.¹ Otra de las grandes hipótesis plantea que esta insurgencia se ha desarrollado en los sectores periféricos del país, en espacios de colonización con una fuerte presencia de campesinos, esta condición periférica le ha permitido actuar como “institución sustituta” dentro de la población campesina que no encuentra en el Estado las instituciones que regule los problemas sociales,² además explica que el desafío propuesto por las Farc a la sociedad y el Estado colombiano nunca ha sido realmente relevante.³ Otra hipótesis que resalta es el completo desinterés por parte de la elite política y económica colombiana para hacer frente a los desafíos propuestos por las Farc, quienes dejaron este asunto de seguridad a las Fuerzas Militares, mientras ellas se encargaron de la dirección del país en los asuntos políticos y económicos, esta tendencia se manifestó en el famoso *Discurso del Teatro Patria*; por esta razón, Colombia siempre ha adolecido de una verdadera política de seguridad y defensa que haga frente al desafío de las Farc.⁴

¹ Ver ORTIZ, Román. 2006. “La guerrilla mutante” En *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma-CESO: Bogotá, pp.

² Ver PECAUT, Daniel. 2008. *Las FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?* Editorial Norma: Bogotá, p. 70.

³ Ver GOMEZ BENDIA, Hernando. 2003. *Conflicto: callejón con salida*. PNUD: Bogotá

⁴ Ver LEAL BUITRAGO, Francisco. 2006. *La inseguridad de la seguridad*. Planeta: Bogotá.

En este trabajo se contemplan las tres variables como justificación al hecho del sostenimiento en el tiempo de las Farc en el escenario político y bélico del país. En especial, se sigue la hipótesis del profesor Román Ortiz en el sentido de destacar la gran capacidad que han demostrado las Farc para ajustarse a los desafíos que le proponen las Fuerzas Militares. En este marco, este trabajo busca analizar a las Farc en las dimensiones política y militar, buscando descifrar los alcances que puede llegar a tener en el momento actual. Es por ello que aquí no se presenta una historia de éste grupo guerrillero desde su fundación hasta hoy. Tampoco se analiza exclusivamente a las Farc, el estudio pretende mostrar a éstas en su enfrentamiento directo con el Estado colombiano. El contexto directo en el que se analizan son las dos últimas décadas, y esto por tres razones, dos de ellas nacionales y la restante por una condición internacional.

La primera de ellas es porque durante la década de los noventa y primera década cronológica del siglo XXI, éste grupo guerrillero ha asistido a grandes transformaciones cuantitativas y cualitativas. En estas dos últimas décadas las Farc duplicaron y diversificaron sus frentes, sus hombres en armas y sus ingresos. Este cambio cuantitativo fue producto de un viraje estratégico propuesto por la séptima conferencia celebrada en la década anterior y del ingreso de esta insurgencia en el negocio del narcotráfico, lo cual trajo como consecuencia que este grupo guerrillero intentara proponer, a comienzos de la segunda mitad de los 90, una guerra de movimientos que contemplaba la iniciativa militar y la toma de puestos de policías y bases militares en diferentes partes del país.

La segunda razón es el cambio de la política de seguridad que contempló un viraje en las Fuerzas militares. Durante las últimas décadas los gobiernos colombianos han retomado la iniciativa en este campo, lo cual se ha manifestado en grandes cambios al interior del sector defensa y, como es lógico, de las Fuerzas Militares. Uno de ellos es la designación de un civil como ministro de Defensa bajo el gobierno de Cesar Gaviria, con lo cual se inició un proceso de transformación del sector. Esta transformaciones cualitativas tendrán en el gobierno de Andrés Pastrana un nuevo impulso, con el cambio de doctrina que comenzó a

implementarse con la búsqueda de mayor movilidad y de esfuerzos coordinados entre las Fuerzas, además de un gran incremento cuantitativo al interior de la Fuerza Pública con el incremento de número de hombres y el aumento de recursos para el sector. Políticas que fueron implementadas y profundizadas por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

La tercera razón refiere a un nuevo momento de la realidad internacional. Dejado atrás el sistema internacional bipolar, la década de los 90 planteó un escenario incierto y abierto donde las amenazas y oportunidades se maximizan. Esta nueva época presenta una condición intermística⁵, en donde los asuntos internacionales permean los asuntos nacionales y viceversa, lo cual hace necesario el análisis de ambas lógicas (nacional e internacional) para poder hacer frente con éxito a los desafíos que se presentan en estos dos frentes.

En este marco, la hipótesis que pretende demostrar el presente trabajo es que las Farc representan el desafío de seguridad más importante que tienen el Estado y la Nación colombiana, lo cual se debe no a su longevidad sino a su gran capacidad para ajustarse al nuevo contexto político, económico y militar que se les presenta tanto en el plano internacional como nacional. Pese a que las respuestas, por parte de los diferentes gobiernos colombianos, han logrado revertir la capacidad militar demostrada por esta insurgencia en la década de los noventa, ésta aún mantiene su capacidad para hacer daño al Estado y a la sociedad colombiana.

Para sustentar tal hipótesis el presente trabajo presenta el siguiente cuerpo argumentativo. El primer capítulo muestra las características del nuevo orden internacional,

⁵ PARDO, Rodrigo y CARVAJAL, Leonardo. 2003. "Relaciones internacionales, conflicto doméstico y proceso de paz". En *Violencia, Paz y Política Exterior en Colombia*, LONDOÑO, Patti y CARVAJAL, Leonardo, 153-233. Bogotá, : Universidad Externado de Colombia.

caracterizándolo como incierto y abierto, tratando de mostrar los elementos que hoy le brindan oxígeno político, militar y económico a las FARC. El segundo capítulo trata de debelar la naturaleza de la guerra propuesta por éste grupo guerrillero, se examina quienes hacen la guerra, por qué la hacen y cómo la hacen.

El tercer capítulo, y quizá el más importante, realiza un balance de las dos últimas políticas de seguridad, llevadas a cabo por el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez. En este capítulo se sugiere que la *Política de Defensa y Seguridad Democrática*, junto con la posterior *Política de Consolidación de la Seguridad Democrática* han demostrado una gran iniciativa en la recuperación del territorio colombiano, con lo cual se ha puesto en retroceso a las Farc, motivo por el cual éstas han adoptado un cambio estratégico. El cuarto capítulo realiza un balance de la lógica geográfica de las Farc y señala que el eje Meta-Guaviare-Caquetá, hoy representa uno de los centros del conflicto colombiano, al ser esta zona un centro de abastecimiento, retaguardia y reentrenamiento para esta insurgencia.

El quinto capítulo realiza un diagnóstico del estado militar de las Farc desde 1996 hasta hoy. Se plantea que las Farc se encuentran hoy replegadas, y si bien no cuentan con la capacidad real de tomarse el poder a través de las armas, si cuentan con una capacidad poco despreciable para hacer daño y mantenerse en el escenario bélico colombiano. Cada capítulo cuenta con una introducción que orientará al lector. Finalmente se presentaran unas conclusiones generales del trabajo monográfico.

Por último, en esta introducción, quiero expresar un agradecimiento especial a quien fue mi tutor durante el desarrollo de todo este proyecto, al politólogo y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales Juan Carlos García, quien siempre estuvo atento a orientar y sugerir argumentos para este trabajo. Por supuesto mi capricho argumentativo, y no el suyo, es el responsable de lo expuesto aquí. A mis compañeros de maestría quiero agradecer sus aportes en los debates diarios, los cuales me permitieron airear mis tesis. A todos mis

profesores de la Maestría, quiero expresar mi admiración, agradezco a cada uno de ellos los argumentos y los conceptos expuesto en clase y en sus textos, todos fueron de un gran valor para nuestra formación como futuros Magister en Seguridad y Defensa Nacionales. Al profesor Leonardo Carvajal, el reconocimiento a su apuesta por hacer de la Maestría un foro de debate público y diverso, fiel reflejo de nuestra sociedad y del quehacer académico. Y sin lugar a dudas, un agradecimiento infinito a mis padres y mis hermanos, seres especiales que acompañan cada una de mis empresas académicas, a ellos dedico este logro.

CAPITULO I.

EL DESAFÍO DE LAS FARC PARA EL ESTADO COLOMBIANO EN LA POSGUERRA FRÍA

Introducción

Con el fin de la Guerra Fría se proclamó el fin del comunismo internacional y de sus versiones nacionales. Entre la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desaparición de la URSS en 1991 se habría puesto fin al comunismo como una alternativa política y económica a nivel internacional. Se llegó a plantear el fin de la historia por parte de politólogos influyentes como Francis Fukuyama, quien advertía la supremacía histórica del liberalismo y el triunfo de su versión política, la democracia, y económica, el capitalismo. En este marco interpretativo de la historia universal, se creyó que el desafío que representaban para los Estados los grupos insurgentes de motivación marxista era tema del pasado y que su desaparición era cuestión de tiempo. El comunismo perdió así importancia en tanto ideología, y los actores políticos y armados articulados a este, fueron apreciados como una cuestión del pasado que se resistían a desaparecer.

Pero la insurgencia colombiana autodenomina Farc-Ep, de motivación marxista leninista, persiste en el escenario bélico colombiano. ¿A qué se debe esto? Para responder a este interrogante plantearemos la siguiente tesis: la posguerra fría consolidó un contexto internacional incierto, en donde guerrillas como las Farc han resegmentado su lucha armada frente al Estado colombiano, y han encontrado un escenario político incierto pero a su vez abierto, en donde se legitima su lucha, se revitaliza su actuación y se fortalecen sus ingresos. En este marco las Farc no han desaparecido como amenaza al Estado colombiano y por el contrario esta se ve potenciada en un escenario de Posguerra Fría incierto.

Para el desarrollo de esta tesis estableceremos la siguiente ruta argumentativa: I) definiremos las características de la posguerra fría, tratando de establecer el vacío de poder propicio para la emergencia de nuevos referentes de sentido político; II) luego resaltaremos los elementos de la posguerra que, bajo nuestra perspectiva, son importantes para el sostenimiento político y militar de insurgencias como las FARC en la actualidad; y finalmente, III) visto estos elementos observaremos la gran mutabilidad discursiva y financiera de las FARC, lo cual le ha permitido mantenerse vigente durante más de cuatro décadas.

Algunas interpretaciones de la posguerra fría

Llamamos Posguerra Fría al tiempo histórico transcurrido desde el año de 1991 hasta hoy. Al desaparecer la URSS deja de tener sentido seguir hablando de Guerra Fría, en tanto el enfrentamiento bipolar desaparece, dejando a los Estados Unidos como gran superpotencia, sin enemigo o oposición clara, bajo el cual se entiende la confrontación diplomática, política y económica denominada Guerra Fría. Esta nueva etapa histórica, aunque heredada directamente de la Guerra Fría, ha dejado atrás la estabilidad que procuraron para el sistema internacional las dos potencias enfrentadas, y se encuentra hoy ante una serie de incertidumbres producto de una variedad de tendencias internacionales que configuran el mundo actual. En este capítulo se abordarán los trabajos del Profesor Carlos Alberto Patiño Villa, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en relaciones internacionales, el cual ha venido trabajando el tema de la identidad en la configuración de las relaciones internacionales⁶; además, se retoman los aportes del profesor español Francisco Javier Peñas Esteban, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, quien ha venido trabajando en los últimos años, desde la escuela de relaciones internacionales española, en la Teoría de la Relaciones internacionales y la

⁶ Al respecto ver su disertación doctoral PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. 2006^a. *Religión, Guerra y Orden Político: la ruta del siglo XXI*. Universidad Pontificia Bolivariana: Medellín.

Teoría Política internacional.⁷

Según el profesor Patiño la etapa que podemos llamar Posguerra Fría, y que comenzaría en el momento de disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en el año de 1991, estaría caracterizada por siete elementos, a saber: 1) esta etapa no está determinada por la contención ideológica, elemento fundamental durante la guerra fría; 2) la posguerra fría no es una etapa de consenso internacional, por el contrario se evidencia en ella un desencuentro entorno a las prioridades internacionales; 3) la posguerra fría no es un momento internacional caracterizado por un gobierno único, materializado para algunos en EE.UU., sino que por el contrario, lo que asoma en el plano internacional es el *resurgimiento* de diferentes centros de poder; 4) aunque los Occidentales siguen modelando los discursos internacionales, y por tanto definiendo los significados de la “realidad” y las tareas internacionales, hoy esos códigos normativos internacionales son redefinidos por diferentes países, quienes intentan hacerle frente tanto política como culturalmente a los nuevos desafíos; 5) la posguerra Fría asiste a una geografía porosa del Estado, en donde no se trata de la desaparición del Estado-Nación, sino de la constatación de que la realidad internacional no descansa en la existencia de Estados-nacionales sólidos; 6) el incremento de una economía ilegal que cuenta con la capacidad de movilizar grandes cantidades de dinero, pone en jaque las estabildades internacionales y prometen agudizar los problemas mundiales, en especial las acciones bélicas y violentas; y por último, 7) el terrorismo parece ser un elemento fundamental en la era del siglo XXI, lo novedoso es que aparece como una forma de acción colectiva que considera su actuar como una guerra justa.⁸

⁷ Al respecto ver PEÑAS ESTEBAN, Francisco Javier. 1997. *Occidentalización, fin de la Guerra Fría y Relaciones Internacionales*. Alianza Universidad: Madrid. Además PEÑAS ESTEBAN, Francisco Javier. 2003. *Hermanos y enemigos. Liberalismo y Relaciones Internacionales*. Libros de la Catarata: Madrid

⁸ PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. 2006b. “Más allá del siglo XX” en *Posguerra Fría: Acercamiento histórico y político*. Editorial UPB: Medellín, pp. 27-42.

A partir de estos elementos, destacados por el profesor Patiño, podemos afirmar que el orden internacional de posguerra fría está lejos de configurar un mundo estable que camine hacia la paz o hacia un orden internacional diseñado de manera exclusiva por el hegemon triunfante del orden inmediatamente anterior. Estamos ante un mundo en donde los conflictos se han diversificado y han aumentado en intensidad. Un caso que valida esta realidad es la lucha étnico-religiosa en la ex-Yugoslavia que incluyó el genocidio como práctica de guerra. Lejos de la estabilidad que supuso un mundo que abandonaba la competencia bipolar propia de la guerra Fría, estamos frente a un mundo que disuelve sus certezas y está a merced de dinámicas que escapan a la lógica moderna de organización de la sociedad.

En este marco, Patiño nos señala dos hechos contingentes que inundan y parecen poblar la realidad contemporánea. Por una parte, está el hecho de que “los Estados Unidos son un gran poder pero sólo es *primus inter pares*”, y por otra, encontramos que “en más de dos terceras partes de las sociedades contemporáneas los partidos políticos laicos y seculares, han sido desplazados por movimientos de diverso orden que se inscriben dentro de las denominaciones de nacionalismos religiosos y fundamentalismos”⁹.

A partir de estas dos ideas se puede afirmar que el mundo contemporáneo no es unipolar y que por el contrario asistimos a la *emergencia de múltiples centro de poder* que compiten en el escenario internacional por maximizar sus privilegios. Estados Unidos como protagonista y vencedor de la Guerra Fría no es más que el heredero de las estructuras sociales modernas, estructuras que hoy no alcanzan a tener el control mundial. El mundo Posguerra Fría es uno en donde emergen diferentes proyectos colectivos articulados por identidades que se han dado en llamar nacionalismo religioso y fundamentalismo, que tienen la pretensión de construir las realidades nacionales e

⁹ PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. 2006b. “Guerras y Violencias en siglo XXI” en *Posguerra Fría: Acercamiento histórico y político*. Editorial UPB: Medellín, p. 47.

internacionales.¹⁰ Esta vocación internacionalista hace que el proyecto moderno no sea el único en el panorama, sino, y sencillamente, uno más dentro de una abanico amplio de sentido de la “realidad” nacional e internacional.

Por otra parte encontramos la descripción que realiza Francisco Javier Peñas en su texto *Occidentalización, fin de la Guerra Fría y relaciones internacionales*, en donde afirma que el mundo estuvo sometido a un "proceso histórico de homogenización civilizatoria"¹¹, por medio del cual este goza de una arquitectura occidental. Este proceso de homogenización comenzó a gestarse durante el largo siglo XVI y se consolidó en la segunda mitad del corto siglo XX.¹² Sus características más importantes son: i) comúnmente se le denomina como modernización, y en tanto que es el resultado del impulso provocado por los valores, las instituciones y las pautas occidentales, bien puede llamarse occidentalización; ii) estas instituciones fueron expandidas por el proceso colonizador europeo, en antaño, y bajo la sombra de la llamada globalización en nuestro tiempo, hasta el punto de convertirse en universal; iii) este proceso no es el resultado de una inevitabilidad histórica, ni de unas leyes objetivas que desarrollaran este estado de cosas, sino más bien a un proceso de contingencia histórica; iv) el éxito de este proceso radica en la superioridad de los medios, instituciones y valores con los cuales Occidente ha enfrentado otras civilizaciones, el impacto positivo de las revoluciones militares a favor de Occidente condiciona su relación con otras sociedades; finalmente, v) este proceso lleva de suyo una dinámica de desigualdad y jerarquía, en donde la riqueza y el poder se concentran y se perpetúan de manera constante.¹³

¹⁰ PATIÑO, 2006^a, 496.

¹¹ PEÑAS, 1997, 12.

¹² La denominación de corto siglo veinte fue realizada por Eric Hobsbawm en su ya celebre libro *Historia del Siglo XX*, que apareció en su versión inglesa en 1994 y editado en español en 1995 por la editorial Crítica.

¹³ PEÑAS, 1997, 12-13.

Luego de este proceso de homogenización civilizatoria, y con el final de la Guerra Fría, afirma el profesor español que asistimos a una serie de fenómenos importantes que caracterizan la época llamada Posguerra Fría. Primero, se constata una **derrota filosófica**, con el derrumbe de la URSS no sólo se venció una potencia que competía por el control mundial, sino, lo cual es muy importante, una alternativa de desarrollo y de modernidad. Segundo, asistimos a una transición caracterizada por el paso de **una falla dominante a una tectónica incierta**, en donde la nueva cartografía geopolítica posee la cualidad de no saber cuales son sus nuevas falla, amenazas o peligros. Tercero, y de la mano del anterior, pasamos de una **estabilidad relativa a una inestabilidad casi absoluta**, en donde lo que se juega es la estabilidad del propio sistema internacional, en el cual algunas de sus unidades (los Estados) están en abierta descomposición. Cuarto, asistimos a un **cambio en el carácter y distribución del poder**, en donde hoy se materializa un proceso de cambio en la distribución de poder en varios tableros del juego mundial y regional, como también entre los jugadores, el poder hoy reviste diferentes aspectos en donde el militar hoy no parece serlo todo. Quinto, nos encontramos en una posguerra con una **dudosa primacía de la geopolítica**, que había sido la lógica dominante durante la Guerra Fría, y pasamos a una época que parece no tener primacías: hoy se sustituyen y conviven crisis financieras, inestabilidad monetaria, crisis alimentarias en África con genocidios en los Balcanes. Sexto, asistimos a una **revalorización de la fuerza** militar y su papel en la resolución de conflictos, la Guerra del Golfo trae de suyo dos lecciones: i) los países débiles seguirán entendiendo la carrera armamentista como mecanismo de defensa frente a sus vecinos, y ii) Occidente confiará en que podrá resolver cualquier conflicto si cuenta con la supremacía tecnológica armamentista.

Siguiendo con las características enunciadas por Peñas tenemos: séptimo, nos encontramos en un tránsito de una **heterogeneidad frente a una homogeneidad sistémica**, con la caída de la URSS se ha desvanecido el desafío visible a la homogenización cultural, sumergiendo al mundo en una homogeneidad peligrosa. Octavo, el mundo de la posguerra, parece dejar a un lado el **internacionalismo frente a los nacionalismo renacidos**, hoy se construyen, o reconstruyen, comunidades nacionales que buscan ser protegidas bajo el

manto de nuevos Estados, surgiendo así cierto tipo de nacionalismo fragmentador. Noveno, aparece un tránsito **de la "gran amenaza" a nuevas concepciones de la seguridad**, el arma nuclear deja de ser la gran amenaza y aparece un abanico amplio de inestabilidad que mina la tranquilidad de todos los Estados, no hay una superpotencia con capacidad de brindar seguridad planetaria y emergen grandes potencias con poderes reducidos y zonas de influencias estrechas; surgen dos tipos de amenazas: i) violencia Estado - Estado, y ii) el resquebrajamiento del orden. Décimo, asistimos a una **pérdida de importancia de la periferia y sus problemas**, la unidad que se suponía para el tercer mundo se ha desvanecido, surgiendo así potencias emergentes y una pérdida de proyectos colectivos para los países y ciudadanos menos favorecidos en las escalas de distribución de poder y de riqueza. Finalmente, decimoprimeramente, el mundo de posguerra se define bajo **la interacción de tres lógicas**, a saber: i) la lógica de los Estados, representados en los principios de la Paz de Westfalia -fronteras inamovibles, soberanía indiscutida y derecho internacional-, ii) la lógica de lo global, caracterizada por los grandes flujos y dinámicas a las cuales viene ascendido el mercado internacional, y finalmente, iii) la lógica de los súbditos, materializada en unos individuos que hoy están más informados que antes y que poseen mecanismo para intervenir y convertirse en protagonistas.¹⁴

Estos elementos nos permiten pensar en un sistema internacional apolar, caracterizado por la búsqueda de nuevos principios internacionales en donde puedan fundarse los nuevos consensos internacionales. A pesar de que el proceso de occidentalización denunciado por Peñas Esteban ha sido exitoso, este no ha logrado aglutinar unos valores únicos entre los Estados, aparece por el contrario nuevos referentes de sentido nacional, como los nacionalismos fragmentadores articulados a identidades étnicas y religiosas. La incertidumbre es el nuevo rasgo de nuestro mundo, en donde los objetivos y las reglas aún están por definirse.

¹⁴Este corto resumen se encuentra comentado de manera amplia en el Capítulo XII, titulado *Cartografía incierta: algunos interrogantes sobre la posguerra*, del libro de Peñas que venimos reseñando. Peñas, 1997, 223-245

La incertidumbre que alimenta

De las tendencias enunciadas por estos dos autores que venimos reseñando, nos interesa resaltar cinco, que bajo nuestra perspectiva, hoy oxigenan el discurso político y militar de las FARC. Estos elementos de la Posguerra tienen que ver con: i) la pérdida de protagonismo del llamado tercer mundo, ii) la inestabilidad relativa que pueden tolerar los países hegemones, iii) la emergencia del terrorismo como forma de lucha justa, iv) el auge de los mercados ilegales de drogas, armas y personas, y finalmente v) la debilidad de algunos Estados para eliminar sus amenazas internas.

Pérdida de importancia del tercer mundo

Sí durante la guerra Fría el Tercer Mundo fue el escenario de confrontación directa de las dos grandes potencias internacionales (pues sobre ellos se proyectaron intereses que fueron celosamente protegidos), en la posguerra, desaparecida la confrontación, desapareció el interés por estas zonas periféricas. Dejado a su suerte, el Tercer Mundo asistió a proyectos políticos que buscaron en la identidad étnica, religiosa o lingüística, así como en revaloraciones de viejas ideologías, sus nuevas rutas políticas nacionales. Además, dejó de tener sentido seguir utilizando esta expresión tanto en el ámbito académico como político, hasta el punto en que entró en desuso para ser reemplazado por expresiones como *países en desarrollo* y *países en vías de desarrollo*.

En este marco, y para el caso específico de América Latina, desde la segunda mitad de la década de los noventa, esta región asiste a la toma del poder de una corriente de izquierda, denominada el “*Socialismo del siglo XXI*”. Esta tendencia critica radicalmente el capitalismo del libre mercado y la hegemonía directa de los Estados Unidos sobre la región, además de incorporar el populismo propio de la región. Este nuevo escenario político de la región ha permitido un nuevo aire de izquierda en donde las FARC han buscado

legitimidad, en tanto reconocimiento a su actuar. En este marco resalta la búsqueda de protagonismo de las Farc en un movimiento de izquierda denominado Movimiento Continental Bolivariano, que aglutina a su interior un sin número de tendencias de izquierda revolucionaria del continente.

Inestabilidad relativa

Durante la guerra fría las grandes potencia buscaron establecer zonas de influencia, que fueron muy respetadas por los oponentes, en las cuales establecieron unas reglas claras que fueron celosamente vigiladas y aceptadas, que comprendían el juego democrático, la libertad de mercado, el partido único, la economía centralizada y planificada, según fuera el caso. Por el contrario, el escenario internacional es de una completa inestabilidad, la cual es tolerada por las grandes potencias. En este marco resalta la política exterior China, caracterizada por “No pregunte, No diga”, como ocurre en su relación especial con África, en donde ha estado dispuesta a entablar relaciones comerciales y políticas con los más diversos sistemas políticos nacionales.¹⁵

En la posguerra, potencias consolidadas, o potencias emergentes, están dispuestas a guiar su política exterior bajo el más rígido pragmatismo, animado usualmente por el comercio. En este marco resalta, para América Latina, la incursión de Rusia, de China y de Irán en el juego geopolítico de la región, dominado por los Estados Unidos. Estos países han estado dispuestos a estrechar relaciones políticas y comerciales, sin comprometerse demasiado en la estabilidad de la región. En este marco, el poco interés que manifiestan hoy las grandes potencias por reducir las amenazas internas de terceros Estados ha permitido a las Farc mantener su presencia en el escenario colombiano y regional. Al no ser una prioridad internacional, las Farc hoy cuentan con un escenario internacional que las tolera, o al menos no las combate persistentemente.

¹⁵ MCFATE, Sean. “Comando de África norteamericano: ¿un nuevo paradigma estratégico? En MILITARY REVIEW, Marzo-Abril, 2008, p. 35

Terrorismo: forma de guerra justa

El terrorismo tiene una larga historia. No es un fenómeno exclusivo de la Posguerra Fría. Su pasado más cercano pueda remitirse al terrorismo ruso de finales del siglo XIX. Lo novedoso en la posguerra es su utilización sistemática y mundial como una forma de lucha justa¹⁶ y la selección indiscriminada de sus víctimas.¹⁷ Durante estas casi dos décadas, el terrorismo ha sido utilizado por movimientos radicales, como es el caso de las bombas a los edificios federales y clínicas en los Estados Unidos por parte de miembros de la Army of God, o los atentados del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center, perpetrados por fundamentalistas islámicos. En ambos casos, los terroristas suponen que su lucha es un enfrentamiento cósmico entre el bien y el mal, razón por la cual cualquier forma de lucha está autorizada con el objeto de instaurar el bien en el mundo.

Es esta justificación metafísica la que se esconde detrás de las actuaciones de guerrillas como las FARC. Para ellas, vivimos en una sociedad injusta, con una clase dirigente corrupta y bajo un capitalismo devastador, pero la sociedad no comprende esta condición por encontrarse en una situación de alienación, esto es, una falsa conciencia de la “realidad”. Para sacar a la sociedad de esta “falsa conciencia”, cualquier tipo de forma de lucha está justificada, pues el objetivo será la liberación de la humanidad. En este sentido, el terrorismo buscaría atentar contra los falsos fetiches de la sociedad,¹⁸ además, se convierte en la forma de lucha más adecuada para una insurgencia que se encuentra imposibilitada para adquirir armamentos masivos.

¹⁶ PATIÑO, 2006^a, 507.

¹⁷ LAQUEUR, Walter. 2003. *La guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI*. Destino, Barcelona.

¹⁸ Una reflexión extraordinaria del terrorismo como herramienta para destruir los dioses de una sociedad es la elaborada por Joseph Conrad en su obra literaria *El agente secreto*.

Mercados ilegales

El fenómeno de la globalización ha permitido intensificar el intercambio de bienes, servicios y personas. En este marco la posguerra fría, ha venido acompañada de un nuevo momento de la economía en donde se potencia la interconexión gracias a las tecnologías de las telecomunicaciones,¹⁹ lo cual ha favorecido no solo la circulación de mercancías legales, sino también de las ilegales. Esto ha ayudado a negocios como el narcotráfico, el mercado negro de armas, el de trata de personas y el lavado de activos.

Las flexibilidades financieras y comerciales han sido aprovechadas eficazmente por actores ilegales, sacando grandes provechos económicos. En este sentido resaltan los nuevos señores de las guerras, que al estilo de los “delincuentes criminales” denunciados por Paul Collier,²⁰ han sabido incorporarse a dinámicas bélicas usufructuando ventajas económicas

¹⁹ Para el prestigioso sociólogo español Manuel Castells en los últimos años ha surgido una nueva economía. Esta nueva economía posee la doble cualidad de ser informacional y global a la vez. Es informacional porque "la productividad y competitividad de las unidades o agentes de esta economía (ya sean empresas, regiones o naciones) dependen fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento", además, es global porque "la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología, mercados) están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos." Esta nueva economía ha podido surgir toda vez que la revolución tecnológica ha provisto la base material para su desarrollo en los últimos treinta años. Además, es importante señalar que esta revolución tecnológica ha hecho posible que sea la información el producto del proceso de producción, en otras palabras, como señala Castells, "los productos de las nuevas industrias de la tecnología de la información son aparatos para procesar la información o el mismo procesamiento de la información." Al respecto ver CASTELLS, Manuel. 1998. *La era de la información: Economía, sociedad y Cultura. La sociedad red* (Volumen I). Alianza editorial, Madrid, pp. 93-178.

²⁰ Señala Collier que los países con mayor riesgo de guerra civil son aquellos cuya dependencia de ingresos, en términos del PIB, derivan de la exportación de bienes primarios. Además de este elemento, destacan también: la situación geográfica (dispersión de la población o concentración), la situación histórica (guerra civil anterior), las oportunidades económicas (crecimiento económico o decadencia económica), y la composición étnica y religiosa (homogeneidad o diversidad). COLLIER, Paul. 2006. *Economic causes of civil conflict and their implications for policy*. Oxford University – Departament of economics: Oxford. (Versión Digital)

en la extracción de bienes primarios articulados a los mercados internacionales. Para el caso de las Farc es claro la ventaja que ha sabido explotar de los mercados negros globales, en términos de abastecimiento de municiones y armas, gracias a su incorporación al negocio del cultivo de coca y producción y tráfico de cocaína que le permitió tener contacto con actores económicos de mercados internacionales ilegales.

Estados débiles

Esta categoría acuñada por la prestigiosa revista Foreign Policy, designa a Estados con una reducida capacidad para hacer frente a los problemas de seguridad en su territorio, además de una probada incapacidad para responder a las demandas de tipo socio-económicas de sus ciudadanos.²¹ En otras palabras, los Estados fallidos son aquellos que no cuentan con el monopolio total de la coerción y tampoco cuentan con economías prósperas, ni con la capacidad de satisfacer las demandas sociales. Este tipo de Estados son cada vez más la regla internacional, lo cual amenaza la vigencia del sistema internacional de Estados y los hace mucho más vulnerables frente a cualquier tipo de desafíos, incluidos los militares.

Aún distante de la condición crítica de Estado fallido, el Estado colombiano podría encontrarse en una condición muy similar a un Estado fallido. Con respecto a ello es vital recordar que por mucho tiempo en Colombia siempre se tuvo mucho más territorio que Estado, la presencia de Estado se limitó a la zona andina dejando la región amazónica y de la Orinoquía casi en el abandono. Estos vacíos estatales fueron copados por insurgencias y grupos de autodefensas, quienes se encargaron de ejercer esas funciones que el Estado no estaba en la capacidad de hacer, como de administrador de justicia y de autoridad armada en zonas habitadas por colonos y campesinos. Las Farc fueron administrando territorios y

²¹ La revista Foreign Policy publica anualmente el índice de los Estados Fallidos a nivel mundial desde la década del noventa. Las variables que contempla para su clasificación son doce, que abarcan los ámbitos sociales, económicos, políticos y militares.

población bajo el marco de un Estado fallido que no llegó con alternativas económicas y sociales a una población ubicada en la periferia de la zona andina.

Las FARC: viejo enemigo, nuevos retos

Dejando a un lado una indagación arqueológica sobre el origen de los grupos insurgentes en Colombia, que nos llevaría a la época de la Violencia (1946-1957) con la aparición de las guerrillas liberales, o aún más lejos en el pasado, podemos afirmar que la insurgencia colombiana autodenominada Farc aparece en el panorama nacional desde 1964. Pensar que este actor armado ha mantenido desde siempre una unidad ideológico y una coherencia armada desde su fundación es sencillamente una falta de realismo. Durante los últimos cuarenta y cuatro años, esta insurgencia ha cambiado sus motivaciones, sus formas de lucha, sus fuentes de ingreso y su legitimidad. En este marco, la guerrilla de las Farc es una vieja amenaza a la seguridad nacional, pero a su vez hoy representan nuevos desafíos, en cuanto ellas han logrado vincularse de manera eficaz a esas estructuras del orden internacional, descritas previamente.

Las Farc han mantenido una gran movilidad ideológica y táctica durante sus años de historia. Al respecto el analista político Alfredo Rangel afirma que esta insurgencia presenta cambios decenales, a saber: en un principio se constituyeron como autodefensas campesinas, luego intentaron ajustar un proyecto agrario y buscaron una ideología aglutinadora, fueron luego una extensión del Partido Comunista Colombiano (PCC), y finalmente han buscado ser una agrupación militar, financiera y políticamente autónoma.²² Bajo este marco de análisis tenemos una insurgencia camaleónica que ha logrado

²² RANGEL, Alfredo. 1999. "Las Farc: una mirada actual". En *Reconocer la guerra para construir la paz*, María Victoria Llorente y Malcolm Deas (compiladores). Bogotá: CEREC/Uniandes/Normas.

mantenerse en el panorama político y militar colombiano en tanto ha resistido, a través de la transformación, el paso de los años.

La mutación de su discurso

Esta insurgencia ha venido asumiendo una serie de debates acerca de las problemáticas nacionales e internacionales. Entre las décadas sesenta y setenta construyeron una plataforma política en donde se reivindicaba elementos exclusivamente rurales tendientes a una reforma agraria, con ello pretendieron capturar el apoyo de grandes sectores de campesinos y colonos. En los años setenta y ochenta el debate giró entorno a problemas de las sociedades urbanas, como la urbanización, la alfabetización y la salud, y para ello recurrieron a la UP como aparato político que intentó reivindicar la satisfacción de las necesidades de un gran sector de la población colombiana. A partir de comienzos de los noventa esta insurgencia ha entrado en lo que algunos analistas han llamado las reivindicaciones de tercera generación que se centra en la crítica al libre mercado y la hegemonía única de los Estados Unidos, y la reivindicación de recursos naturales estratégicos,²³ esto a través de la utilización de los medios de comunicación posibles por la revolución científico-tecnológica de las telecomunicaciones. Esta movilidad en las temáticas, dan cuenta de una insurgencia que busca actualizar sus discursos y con ello una posible fuente de legitimidad, buscando con ello no quedar anquilosada en el tiempo. Con los cual buscan mantener a la par la vigencia en el tiempo tanto de la actuación armada, como de sus actualidad discursiva.

Narcotráfico: auge financiero

²³ Esta es una de las tesis que se trabajan en la investigación *Farc-ep: Temas y problemas nacionales, 1958-2008*, realizado por el Grupo de Actores Armados coordinado por profesor Carlos Medina Gallego, grupo que se encuentra vinculado al Grupo de Investigación de Seguridad y Defensa, de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Este trabajo actualmente se encuentra en imprenta.

Otro elemento importante a considerar es la actualización y estabilización de sus ingresos financieros vía dineros provenientes del narcotráfico. En los años ochenta las autodenominadas Farc encontraron en las ciudades y sus problemas no sólo una fuente de legitimidad discursiva, sino que en las actividades económicas de la ciudad descubrieron una nueva fuente de ingresos: la extorsión a grandes empresarios o a actividades como el transporte público. Pero con ello no lograron estabilizar sus gastos frente a sus ingresos. Van a ser los grandes flujos de capital generados por el narcotráfico lo que les permitirá estabilizar sus gastos junto a sus ingresos. De manera específica, la ausencia de los grandes carteles en los noventa van a permitir que sean los actores armados (FARC y AUC) quienes incursionen en el proceso de producción y distribución de las drogas ilegales, lo cual les va a permitir contar con una serie de ingresos que mejoraron su capacidad armada, y por tanto su potencial de amenaza y destrucción.

Las FARC han sabido aprovechar las nuevas dinámicas económicas del mercado internacional. Aprovechando la interconexión ha logrado articularse al mercado mundial de las drogas, además de los de armas y municiones, lo cual le permitió para la segunda mitad de los noventa mejorar su capacidad de fuego. En este sentido las Farc han demostrado una gran adaptabilidad a los desafíos contemporáneos y un gran sentido de oportunidad de las ventajas que se le ofrecen en el contexto de un nuevo orden internacional.

CAPÍTULO II

LA GUERRA PROPUESTA POR LAS FARC

Introducción

En este aparte trataremos de analizar la naturaleza de la guerra propuesta por las Farc al Estado y la sociedad colombiana. Conscientes de que no podemos descifrar la naturaleza de la guerra en general, sino la naturaleza de “una” guerra en particular, nuestra intención aquí es resolver tres interrogantes aplicados al caso de las Farc, los cuales nos permitirá acercarnos a la naturaleza del desafío bélico que éstas proponen, a saber: ¿Quiénes hacen la guerra? ¿Por qué la hacen? Y ¿cómo la hacen? Resolver estos interrogantes plantea una serie de obstáculos que un científico social no puede resolver plenamente. El primero es la constatación empírica de lo que se afirma acerca de quienes hacen la guerra y por qué lo hacen. Decir por ejemplo que los guerrilleros rasos mantienen un perfil socio-económico determinado (ej. Son campesinos de ciertas regiones o estudiantes urbanos de tales estratos) implica un trabajo de campo, que bajo las condiciones del conflicto actuales, son un poco complicadas de establecer. Lo mismo sucede con la intención de tratar de establecer las motivaciones políticas o económicas de los insurgentes de las Farc. Otra de las dificultades, que gira en torno a cómo lo hacen, surge porque parte de esta información es celosamente conservada por organismos de inteligencia que no se filtra a la opinión pública, por representar una herramienta en el nivel táctico y operativo que le permite a las Fuerzas Militares ser más contundentes una vez han logrado descifrar el modo de operar de su adversario. Además de estos tres elementos, está el hecho de que la “realidad social” es dinámica, por lo cual responder estas preguntas siempre se encontrará con el inconveniente de la adaptación que experimenta cada actor social a los contextos en los que se

desenvuelve su actuar. Pese a estos inconvenientes, trataremos de dar respuesta a estas preguntas a partir de información contenida en libros e informes de centros de pensamiento, que han abordado estas temáticas.

El capítulo plantea que el desafío insurgente constituye una vieja práctica de la Guerra Fría que entendió la lucha armada como una fórmula para la conquista del poder político, por parte de sectores sociales marginados como el campesinado. Sin embargo, las formas y los instrumentos utilizados por esta vieja insurgencia la hacen hoy más cercana no a las revoluciones armadas del siglo XX sino a las nuevas guerras del siglo XXI en donde las finalidades políticas son sacrificadas por la estabilidad y la solvencia económica, lo que convierte la guerra no en un medio para la conquista del poder sino en una finalidad en sí misma. La estructura del presente capítulo será la siguiente. El primer aparte resuelve la pregunta de quienes hacen la guerra. Luego examinaremos por qué hacen la guerra. Finalmente, el tercer aparte se ocupa de la cuestión de cómo lo hacen.

¿Quiénes hacen la guerra por las Farc?

La composición social de las Farc es sobre todo rural. Buena parte de los miembros de esta insurgencia provienen del campo, regularmente de los departamentos periféricos del país, que habitualmente fueron colonizados a lo largo del siglo XX. Al respecto señala un estudio, publicado en el 2002²⁴, que el 90% de los combatientes de las Farc proceden del medio rural y de ciudades secundarias. Igualmente sucede con los cuadros de las Farc, de los veinticinco miembros del Estado Mayor, poco más de la mitad se caracterizan a sí mismos como campesinos de origen.²⁵ Las Farc han mantenido una gran ascendencia campesina, que se manifiesta en que su jefe histórico fue un hombre con un perfil campesino, cuyo modales y expectativas sociales estaban relacionadas con el mundo rural.

²⁴ FERRO & URIBE. 2002. *El orden de la guerra: las FARC-EP, entre la organización y la política*. CEJA, Bogotá.

²⁵ PECAUT, 2008, 77.

Las Farc han logrado parte de su sostenimiento en el tiempo, gracias a que han alcanzado asociar su experiencia histórica con la de muchos campesinos y colonos colombianos que han sido dejados fuera de la protección y el apoyo económico del Estado. En algunas regiones del país, y hasta hace poco, la única referencia de seguridad, y de autoridad jurídica que regulaba todos los problemas de algunas comunidades campesinas, fueron las Farc. Generaciones de campesinos crecieron, si bien no empuñando un arma, si con la convicción de que esta insurgencia constituía el referente de seguridad y regulación social más eficaz. En este sentido se comprende el hecho de que las Farc tengan entre sus miembros a familias enteras cuya participación, en esta insurgencia, puede ser de treinta o cuarenta años.

La ascendencia rural y periférica de las Farc se manifiesta también en la jefatura máxima de las Farc. A pesar de la diversidad en la composición social del secretariado, la autoridad de Manuel Marulanda hasta marzo de 2008 era innegable al interior de esta insurgencia. Su liderazgo estuvo ligado a una imagen de hombre campesino sobreviviente de las diferentes violencias nacionales, que se inician con la época denominada La Violencia, que pasa por la constitución de las Guerrillas liberales y termina por la constitución de las Farc.²⁶ Otro de los líderes que comparte esta imagen de campesino iletrado es alias el Mono Jojoy, quien hoy representa la línea militar de las Farc. Por su parte, miembros como alias Raúl Reyes, Iván Márquez y Joaquín Gómez, que desarrollaron una vida sindicalista y estudios universitarios en Colombia o en el exterior, provienen de departamentos periféricos y productos de la colonización como el Caquetá. Quizá las figuras del secretariado que hoy se

²⁶ Esta composición de siete miembros aparece desde 1993, en la octava conferencia de las Farc, antes estaba compuesta por cinco miembros, establecidos desde 1973: Manuel Marulanda, Jacobo Arenas, Raul Reyes, Alfonso Cano y Guzman. Hasta inicios del mes de marzo de 2008 esta instancia estaba compuesta por Manuel Marulanda Vélez, Raúl Reyes, Alfonso Cano, el Mono Jojoy, Timoleón Jiménez, Iván Márquez e Iván Ríos. Luego de ese marzo negro para las Farc, los puestos de Raúl Reyes e Iván Ríos, fueron ocupados por Joaquín Gómez y Mauricio "El Medico"; a su vez la jefatura máxima de las FARC lidera por Marulanda, fue asumida por Alfonso Cano.

apartan de este perfil rural y periférico sean los casos de alias Alfonso Cano, con estudios de antropología en Bogotá, “El Medico” quien residió mucho tiempo en México y alias Timochenko, quien estudio en la antigua Unión Soviética y al cual los medios de comunicación han tenido menos acceso.²⁷

A pesar de de esta división aparente de perfiles socio económicos dentro del secretariado, este siempre ha mantenido unos objetivos políticos referidos a las demandas de reforma agraria. Los diez puntos que trazó el Secretariado para las Negociaciones de la Paz con el Gobierno de Andrés Pastrana mantuvieron como eje de negociación una política agraria para el país. En este marco, se entiende que buena parte de las expectativas de los miembros de esta insurgencia está asociada a su experiencia histórica.

Sin embargo, lenta, pero progresivamente, a las Farc se han venido incorporando miembros asociados a la vida urbana. Los casos referidos del secretariado, de alias Alfonso Cano, hoy líder máximo de esta insurgencia, de alias “el Medico” y de alias “Timochenko”, son muestra clara de la incorporación y ascenso de insurgentes asociados a demandas y expectativas políticas más urbanas, que refieren más a la petición de espacios de participación institucional o de transformación total de la institucionalidad estatal. Además, la aparición de milicias urbanas, son producto de la incorporación de esta insurgencia en sectores periféricos de las grandes ciudades. Pese a todo, es claro que las estructuras más fuertes de las Farc están articuladas a sus frentes rurales y no a sus milicias, las cuales han sido fácilmente desarticuladas por la Fuerza Pública.

A continuación encontraremos un cuadro que nos muestra la evolución del pie de fuerza de las Farc, desde su nacimiento hasta el año 2008:

²⁷ PECAUT, 2008, 79.

EVOLUCIÓN DE PÍE DE FUERZA DE LAS FARC DE 1964 A 2008

AÑO	NÚMERO DE HOMBRE
1964	48
1966	400
1970	650
1974	700
1978	850
1982	1300
1986	1986
1990	8200
1994	9500
1998	11300
1999	12000
2000	16492
2001	16980
2002	16900
2003	13293
2004	12515
2008	8900

Fuente: PECAUT, 2008, 106.

Esta tabla nos permite concluir dos cosas y proyectar, especulativamente, dos conclusiones más. La primera es un ascenso notable en pie de fuerza de las Farc desde su creación hasta el años 2002. La segunda conclusión es que a partir del 2002, con la llegada del presidente Uribe y la implementación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, se detiene el ascenso del pie de fuerza de esta insurgencia, volviendo al número promedio de hombres en

la década del 90. La tercera conclusión, de carácter más especulativo, es que las condiciones de la guerra hoy son adversas para las Farc, lo cual le ha llevado a perder en la confrontación directa con la Fuerza Pública, muchos combatientes, bien sea por desertión o por muerte en combate. Una cuarta conclusión es que esta insurgencia hoy tiene grandes problemas para reclutar miembros, lo cual puede ser producto de una pérdida de control de población rural. Estos elementos hacen pensar que puede existir una relación directa entre la convicción que hoy tienen el Gobierno, y la Fuerza Pública de combatir a esta insurgencia, y la búsqueda control total del territorio colombiano y la disminución del pie de fuerza de las Farc y su capacidad para reclutar nuevos insurgentes.

¿Por qué lo hacen?

Las Farc han mantenido durante toda su experiencia histórica dos finalidades políticas. Por un lado, durante la década de los setenta exigían una profunda transformación agraria. Por otra parte, a partir de la década de los ochenta, con la octava conferencia, y a finales de los noventa con su ascenso en capacidad militar, hablan de un cambio profundo a las estructuras políticas colombianas.²⁸

La apuesta política de las Farc siempre ha estado presente, aunque recientemente ha sido opacada por el gran componente militar que ha acompañado su actuar. Desde 1993 las Farc pretendieron crear un “Movimiento Bolivariano” como partido político que acompañara la lucha armada y justificara discursivamente sus pretensiones, pero fue sólo hasta el año 2000 bajo la dirección de Alfonso Cano cuando aparece un nuevo partido político. Poco después aparece el PCCC (Partido Comunista Clandestino Colombiano), como expresión política de las Farc, buscando adeptos dentro de la población civil que defiendan sus principios, y también marcando distancia del tradicional Partido Comunista colombiano.²⁹

²⁸ PECAUT, 2008, 183.

²⁹ PECAUT, 2008, 145.

Pese a esta apuesta política, que busca la conquista del poder, las Farc han apostado por una línea armada, que les ha llevado a privilegiar el enfrentamiento militar por sobre la búsqueda de acercamiento político con la sociedad y el Estado. En este marco, los reiterados fracasos en la búsqueda de salidas de paz negociadas, como se comprobó en las negociaciones de paz con los Gobiernos de Belisario a comienzos de la década de los 80 y de Andrés Pastrana a finales de los noventa, muestran la confianza puesta en la opción armada y el gran desprecio por la opción política. Frente a dos procesos fracasados resalta el incremento de pie de fuerza por parte de esta insurgencia (como se ilustra en el cuadro anterior), además de las grandes escaladas armadas de los años de 1996 y 1998.³⁰ Para estos años las Farc apostaban a la maduración de la realidad nacional que permitiría el tránsito hacia el nuevo gobierno revolucionario,³¹ bajo este cálculo un endurecimiento militar tendría como resultado la conquista del poder político.

Pero esta apuesta por la línea armada ha llevado a una desconfiguración de la finalidad política. Las Farc han cometido todo tipo de atrocidades humanas bajo este direccionamiento militar. En este marco, resalta la pérdida de pudor moral al optar por el terrorismo y su incorporación en el negocio de las drogas ilícitas. Cada vez más las Farc cometen atentados terroristas, que van desde ciclas bombas colocadas y activadas frente a instalaciones policiales, en donde se afecta no solo a miembros de la Fuerza Pública, sino también a civiles, o carros bombas como los colocados en el Club el Nogal en donde se buscaba de marea premedita afectar a civiles.

³⁰ Ver Cuadro 8 de las páginas 56-57 de este trabajo.

³¹ En una clásica visión marxista las Farc suponían que la maduración de la situación política y económica en el país estaba sucediendo para entonces, en este marco señalaban que el proceso 8.000 traería como resultado un vacío de poder político y la crisis financiera del Este asiático desencadenaría un retroceso económico para el país. Estos dos componentes, calculaban las Farc, darían como resultado el triunfo de un gobierno revolucionario en el país.

A esta opción por el terrorismo se suma la incorporación de las Farc en el negocio del Narcotráfico. Si bien es cierto que con su incorporación en este negocio las Farc resuelven el tema de la financiación, también lo es el hecho de que las grandes sumas que generan las drogas ilícitas han llevado a que esta insurgencia vea en la guerra no sólo un medio para alcanzar el poder político, sino una finalidad en sí misma que les garantiza la obtención de recursos. Esto ha llevado a la pérdida de la disciplina al interior, en donde la militancia no corresponde a un anhelo de conquista del poder político, sino a que esta constituye una alternativa económica para muchos insurgentes.³² Como señala Paul Collier, estaríamos no ante insurgentes sino ante bandas criminales, con una motivación racional de búsqueda de bienestar económico.³³

¿Cómo hacen la guerra?

Como lo señalábamos previamente, las Farc no han tenido problema por asumir el terrorismo como una fórmula de lucha justa, además de la clásica guerra de guerrillas que han propuesto desde su creación. Para Pecaute, esta insurgencia hoy propone una guerra que podría denominarse “prosaísmo”, que consiste en el fomento del terror y el miedo como forma de control de las poblaciones y de proyección política. De manera más profunda Pecaute afirma que el prosaísmo consiste en “una práctica de la crueldad que no remite a la fantasmagoría de una separación originaria entre uno mismo y el otro, sino que procura nada menos que suscitar una situación que no parezca tener más salida que la transacción política.”³⁴

³² Esta pérdida de militancia y lealtad política dentro de los miembros de las Farc han traído como resultado casos como el del miembro del Secretariado Iván Ríos, quien fue asesinado por un guerrillero de su guardia personal, quien lo hizo motivado por la recompensa prometida por el Estado colombiano por los miembros del Secretariado.

³³ COLLIER, 2006, (Versión Digital)

³⁴ PECAUTE, 2008, 154.

Para nuestro autor francés, en Colombia no hay una guerra civil, sino una sociedad sumida en el miedo producto de las lógicas violentas de algunos actores armados.³⁵ En este sentido, señala Pecaút, a propósito de la trajinada frase de la *combinación de todas las formas de lucha*, que “hace ya tiempos que la frase no abarca solamente la combinación de lo militar y lo político. Admite cualquier otra cosa: desde la intimidación hasta el terror, desde el narcotráfico hasta la extorsión, desde el secuestro hasta la desaparición forzada.”³⁶ Las Farc no han tenido ningún problema en asumir como forma de lucha justa cualquier tipo de medios que van desde cilindros de gas en el campo militar, hasta la extorsión y el narcotráfico en el campo financiero, pasando por el secuestro de militares y civiles como fórmula de negociación política.

En este marco las Farc no encuentran límites u obstáculos para hacer la guerra en Colombia. Las Farc han creado un escenario bélico en donde todo es permitido. En este sentido esta insurgencia parece entender que la guerra no está circunscrita a límites ni a apuestas morales, su objetivo es servir al logro de un propósito, y para ello se recurre a lo que está a su alcance; al respecto afirma Clausewitz en su libro *De la guerra* que “la guerra es un acto de fuerza, y no hay un límite para su aplicación”.³⁷ Esta amoralidad y falta de límites en la guerra no han tenido otro resultado que el recrudecimiento de la guerra en nuestro país y la agudización del drama social, que bien se puede manifestar en el fenómeno del desplazamiento y en el secuestro de miembros de la Fuerza Pública y civiles por más de una década.

La pérdida de los límites de humanidad que debe contemplar la guerra puede obedecer al sostenimiento en el tiempo de la situación de guerra. Más de cuarenta años de la

³⁵ PECAUT, 2008, 138.

³⁶ PECAUT, 2008, 140.

³⁷ CLAUSEWITZ, Karl Von. 2006. *De la Guerra*. Idea Books, Barcelona, p. 32.

insurgencia de las Farc, y de décadas de militancia armada en algunos de sus combatientes, puede estar generando lo que Bouthoul llama un universo psicológico invertido y revolucionado. La guerra configura su propio mundo simbólico, y alrededor de este se configura unos valores propios, los cuales son usualmente rechazados en tiempos de paz por la sociedad en general. El combatiente desarrolla una ética muy especial, en donde su compromiso con la nación, o la causa que defiende, permite observar al otro (extranjero u opositor) como una amenaza permanente que tiene que ser anulada para garantizar la supervivencia propia. La guerra permite desarrollar *otro universo psicológico* en donde los “valores están invertidos y la mentalidad está revolucionada”³⁸, lo cual hace posible que el asesinato se convierta en norma y la destrucción en práctica constante, los hombres y las ciudades son amenazas y objetivos de guerra en los cuales se centran los intereses de los combatientes con el objetivo de defender estos mismos. Se presenta así una especie de humanismo destructor y violento.

³⁸ BOUTHOU, Gaston. 1971. *La guerra*. Ikos-tau ediciones, Barcelona, p. 78.

CAPÍTULO III.

EL IMPACTO DE LA PDSO Y DE LA PCSO FRENTE A LAS FARC.

Introducción

El presente capítulo analiza el impacto que han tenido las políticas gubernamentales en seguridad y defensa, durante los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez, en las Farc. Para ello el trabajo se nutre de fuentes diversas, que van desde información suministrada por el Ministerio de Defensa³⁹, que se encuentra publicada en la página web oficial de esta entidad, como en informes de diferentes centros de pensamiento sobre seguridad y defensa del país.⁴⁰ Se ha recurrido a fuentes diversas con el objeto exclusivo de presentar una mirada amplia del impacto que intentamos mostrar.

La tesis que se intenta defender en las siguientes líneas es la siguiente: en el marco de la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSO) y la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (PCSO), el gobierno colombiano ha manifestado una fuerte decisión de recuperar el control estatal del territorio colombiano, lo cual ha puesto en retroceso grupos como las Farc obligándolos a retroceder estratégicamente, y les ha planteado dilemas que han obligado un cambio en sus formas operativas y funcionamientos tácticos; pero estos mismo reacomodamientos tácticos y operacionales imponen nuevos

³⁹ Los documentos consultados del Ministerio, que tan bien se encuentran publicado en texto escrito son: "Política de Defensa y Seguridad Democrática" (2003), "Política de Consolidación de la Seguridad Democrática" (2007), "Consolidación de la Seguridad Democrática. Un esfuerzo con decisión y resultados" (2009b) y "Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática" (2009a). En cuanto estos textos son elaborados por el Ministerio de Defensa Nacional (MDN) en adelante estos textos serán citados por inicial de la institución (MDN), años de edición (por ej. 2003), y numeración de página.

⁴⁰ Se han abordado para este aparte los documentos de trabajo y revistas de los siguientes centros de pensamiento: Fundación Ideas para la Paz, Fundación Seguridad y Democracia y la Fundación Nuevo Arco Iris. En algunos casos, al citarse documentos que aparecen como producto académico de la institución citaré las iniciales de la Fundación, seguida del año y la página; así, por ejemplo, para citar un documento de la Fundación Seguridad y Democracia se hará de la siguiente manera: "FSD, 2008, 9".

desafíos a la Fuerza Militares y de policías, y al Estado en general, en los asuntos de seguridad y defensa nacional.

Para ilustrar y desarrollar la tesis expuesta en el capítulo se seguirá la siguiente ruta argumentativa: I) se hará un balance de los objetivos de la PDS y la PCSD, buscando establecer lo que se propuso con relación a la característica de las amenazas y los mecanismos propuestos para hacer frente a ella, esta parte será muy descriptiva; II) se mostrarán los principales cambios que ha sufrido las Fuerzas Militares y de Policía en el marco de los años de implementación de estas políticas públicas, y se esbozaran algunos de los principales resultados; III) Finalmente de la mano del anterior, se mostrarán los principales impactos de estas políticas en las Farc, destacando un retroceso estratégico y un cambio a nivel operacional y táctico, mecanismo con los cuales las Farc intentan mutar en una insurgencia más urbana, privilegiando sólo objetivos de alto valor en el ámbito rural.

Las políticas de seguridad de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez

Política de Defensa y Seguridad Democrática

El objetivo central de la Política Defensa y Seguridad Democrática fue la instauración plena del Estado de Derecho en Colombia. Para ello, se planteaba que uno de los mecanismos claves es el *control estatal de todas las zonas del país*. Bajo esta iniciativa la Fuerza Pública es quien deberá iniciar el proceso de recuperación del control de territorios no administrados por el estado sino por agentes armados ilegales.⁴¹

La Política de Defensa y Seguridad Democrática partió de la idea de que la seguridad es responsabilidad del Estado y la Sociedad. La seguridad no es una tarea exclusiva del Estado y de sus entidades coercitivas (Fuerzas Militares y de Policía), sino que la responsabilidad de esta se extiende también a la sociedad. Esta afirmación, contenida en la PDS implica

⁴¹ MDN, 2003, 16.

dos cosas directas: I) la sociedad debe incorporarse activamente en la defensa y la garantía de su seguridad, y II) todas las instituciones y entidades estatales deben articular esfuerzos tendientes a asegurar la seguridad de los colombianos, ésta no es una tarea exclusiva de las instituciones coercitivas.

Las amenazas

La Política de Defensa y Seguridad Democrática establece seis amenazas a la sociedad, a las instituciones y a los intereses supremos de la nación colombiana, a saber: (1) el terrorismo, (2) el negocio de las drogas ilícitas, (3) las finanzas ilícitas, (4) el tráfico de armas, municiones y explosivos, (5) el secuestro y la extorsión y (6) los homicidios.⁴²

Según el documento la más grande amenaza que enfrenta Colombia es *el terrorismo*. Este es el principal instrumento que utilizan las organizaciones armadas ilegales contra la democracia colombiana.⁴³ La característica del terrorismo que golpea duramente a Colombia, denunciado por el gobierno colombiano, es la utilización de una violencia letal contra la población civil para la obtención de fines políticos. Pero no ha sido sólo la población civil las víctimas del actuar terroristas, miembros de las Fuerzas Militares y de Policía ha caído en actos terroristas, e igualmente la infraestructura económica ha sido objetivo privilegiado de los atentados terroristas.

La segunda amenaza es el *negocio de drogas ilícitas*. Su amenaza consiste en la capacidad financiera que brinda a los grupos armados ilegales, los cuales se han articulado en el negocio de las drogas ilícitas en sus diferentes fases (bien sea en el cultivo, procesamiento, exportación o distribución). Los dineros de las drogas ilícitas han mejorado las finanzas de estos grupos, y por consiguiente, aumentado su capacidad para hacer daño. Pero no sólo se

⁴² MDN, 2003, 24.

⁴³ El Gobierno colombiano no ha agotado esfuerzos por incorporar el conflicto colombiano bajo la lucha contra el terrorismo instaurada por la resolución 1373 del consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Al respecto ver MDN, 2003, 24.

trata de una amenaza a la convivencia segura de los colombianos, sino una amenaza que pone en peligro la estabilidad ambiental del país y del planeta.

La tercera amenaza son *las finanzas ilícitas*. En torno a estas, el documento de la PDSO resalta el carácter múltiple de la amenaza. Las finanzas ilícitas amenazan el sistema productivo colombiano, deterioran los ingresos de la nación y aumentan la capacidad destructiva del terrorismo, a la vez que abre rutas ilegales, por la cuales también circulan armas, personas y drogas.

La cuarta, unida a las anteriores amenazas, son los *circuitos de tráfico de armas, municiones y explosivos*, los cuales alimentan y nutren a los grupos armados ilegales de un potencial de fuego poco despreciable. Además, estos circuitos han facilitado a grupos como las FARC intercambios técnicos y militares con otros grupos terroristas: como el entrenamiento recibido por éstas por parte de miembros del IRA en asuntos de fabricación de explosivos.

La quinta amenaza es el secuestro y la extorción. En Colombia, esta práctica, constituyen una amenaza no sólo por el drama humano que contiene, sino que representa una fuente de ingreso para los grupos ilegales. Además ha sido utilizado, considera el gobierno, como un instrumento de chantaje político, bajo el cual buscan mantener una ventana que las proyecte en el plano internacional y nacional.⁴⁴

Finalmente, señala el gobierno en la PDSO, que *el homicidio*, o mejor aún la tasa de homicidios que ha ascendido vertiginosamente en los últimos años, llegando a más de 25 mil anuales en la última década, representa no sólo un problema de seguridad ciudadana, sino una amenaza para la democracia plena en Colombia.⁴⁵

⁴⁴ MDN, 2003, 30.

⁴⁵ MDN, 2003, 31.

La política de seguridad democrática estableció en su momento seis líneas de acción, tendientes al logro de los objetivos estratégico: (1) coordinar la acción del Estado, (2) fortalecer las instituciones del Estado, (3) consolidar el control del territorio nacional, (4) proteger a los ciudadanos y la infraestructura de la Nación, (5) cooperar para la seguridad de todos y (6) comunicar las políticas y acciones del Estado.⁴⁶

De estas líneas de acción, el gobierno colombiano hizo un gran énfasis en la tercera. Allí se estableció como objetivo consolidar el *control estatal de todo el territorio colombiano*, para lo cual proyectó tres etapas. En este marco, el gobierno dispuso la *recuperación* militar de territorios tradicionalmente no controlados por las Fuerzas Militares, para desarrollar este objetivo mejoró la información de inteligencia e implemento unidades de las Fuerzas Militares y de Policía con mayor movilidad para hacer frente a la amenaza. Conseguido esto se estableció como ruta el *mantenimiento* del control, para lo cual se estableció que fueran las unidades de soldados campesinos y carabineros de la Policía Nacional, quienes se encargarían de la seguridad de los pueblos controlados. Luego de esto la *consolidación* llevaría consigo la incorporación de demás instituciones estatales tendientes a establecer una atmosfera plena de democracia y desarrollo económico y social en todo el territorio colombiano.⁴⁷

Igualmente importante de resaltar es la constitución de la Junta de Inteligencia Conjunta. Este nuevo órgano, compuesto por los jefes de las entidades estatales de inteligencia colombianas, con la función de producir análisis de inteligencia estratégica para que Jefe de Estado y Ministros cuenten con la información necesaria para la toma de decisiones competentes a sus tareas constitucionales.⁴⁸ Paralelo a la constitución de este organismo, se

⁴⁶ MDN, 2003, 34.

⁴⁷ MDN, 2003, 43.

⁴⁸ MND, 2003, 35.

plantea el fortalecimiento de la inteligencia, bajo la valoración de la importancia de esta en la ejecución de operaciones exitosas.⁴⁹

A continuación, en el Cuadro 1, encontraremos los objetivos estratégicos de la PDSD, a los cuales el gobierno trazó una serie de objetivos específicos, bajo los cuales se debían medir la eficacia de la política aquí considerada.

Cuadro 1. *Objetivos estratégicos de la PDSD*

Objetivo estratégico	Objetivo específico
Consolidación del control estatal del territorio	<ul style="list-style-type: none"> - Recuperación gradual de la presencia de la Fuerza Pública en todos los municipios - Incremento de la judicialización de delitos de alto impacto social - Extensión y fortalecimiento de la administración de justicia y de las instituciones del Estado en las zonas en las cuales se ha fortalecido el control estatal - Disminución de las denuncias por violación de los derechos humanos
Protección de la población	<ul style="list-style-type: none"> - Desarticulación de las organizaciones terroristas - Reducción del secuestro y la extorsión - Reducción del homicidio - Prevención del desplazamiento forzoso y facilitación del retorno de la población desplazada a sus lugares de origen - Reincorporación a la vida civil de las organizaciones, grupos o individuos que desistan de la violencia
Eliminación del comercio de drogas ilícitas en Colombia	<ul style="list-style-type: none"> - Interdicción aérea, marítima, fluvial y terrestre del tráfico de drogas e insumos - Erradicación de los cultivos de coca y amapola - Desarticulación de las redes de narcotraficantes - Incautación de bienes y finanzas del narcotráfico
Mantenimiento de una capacidad disuasiva	<ul style="list-style-type: none"> - Protección de las fronteras terrestres, marítimas y fluviales
Eficacia, transparencia y rendición de cuentas	<ul style="list-style-type: none"> - Obtención de un mayor impacto mediante la administración óptima de los recursos - Generación de ahorro mediante la revisión de las estructuras y los procesos administrativos - Desarrollo de mecanismos de transparencia y rendición de cuentas

MDN, 2003, 32-33

⁴⁹ MDN, 2003, 40.

Política de Consolidación de la Seguridad Democrática

El objetivo central de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática es la *recuperación social del territorio*.⁵⁰ La estrategia propuesta por el gobierno es la acción integral del Estado, para lo cual dispone la presencia del Estado, no sólo en términos de sus Fuerzas Militares y de Policía, sino con todas sus instituciones y entidades, y para ello se dispone de un Centro de Coordinación de Acción Integral (CCAI).

Las amenazas

El documento del ministerio plantea que la amenaza se ha transformado. La acción decidida de las Fuerzas Militares sobre los Grupos Armados Ilegales ha llevado a que estos transformen sus formas operativas y tácticas, así como sus estrategias, pasando de privilegiar la lucha armada a la acción política; pero también, su transformación se evidencia en la aparición de nuevos grupos armados, que han podido articularse a los territorios abandonados por las desmovilizadas AUC, adaptando sus viejas estructuras armadas. Estos grupos, que siguen representado una amenaza para el Estado y la sociedad colombiana, vienen utilizando de manera sistemática la extorsión y el secuestro.

La otra amenaza son los múltiples carteles del narcotráfico. Su característica es el paso de las grandes plantaciones de cultivos ilegales a los pequeños cultivos, ubicados en zonas impenetrables o de difícil acceso, dificultando la erradicación manual o las fumigaciones con glifosato desde aeronaves. El transporte para la exportación de la droga ahora es terrestre y marítimo incorporando zonas de frontera, lo cual plantea unos desafíos no sólo para la Policía y el Ejército, sino que incorpora a la Fuerza Aérea y la Armada Nacional colombiana en la lucha antidroga.⁵¹

La otra amenaza que afecta a la sociedad, en especial las zonas urbanas del país, es la emergencia de bandas de criminalidad común. Estas desarrollan actividades delictivas como el hurto, el asesinato, la extorsión y el secuestro. Ello hace necesario pensar la

⁵⁰ MDN, 2007, 10.

⁵¹ MDN, 2007, 25.

seguridad en términos más amplios, que desborda lo eminentemente militar para abordar una estrategia de seguridad ciudadana, en donde ocupa un lugar muy importante la Policía Nacional.⁵²

¿Como hacer frente a estos retos? El documento de la PCSD plantea que la respuesta a este interrogante está en el manteniendo de la legitimidad y la credibilidad de la Fuerza Pública como su centro de gravedad. Esto hace imperante reformas al interior de las instituciones militares y policiales que les permita seguir manteniendo el apego a la constitución y las leyes, como el respeto por la vida y la diversidad social, política y cultural.

La respuesta a las nuevas amenazas

Pese a la eficacia de la PDSO esta no ha logrado hacer desaparecer la amenaza y, por el contrario, lo que ha provocado es que los actores armados ilegales se transformen operativa y tácticamente. La transformación de las amenazas implica una nueva valoración de los instrumentos con los cuales el Estado hace frente a estos. En este marco, hay que destacar la vuelta de las FARC a las fuerzas dispersas y a las acciones terroristas, características de una guerra de guerrillas. Sin embargo, el Estado colombiano admite que las Fuerzas Militares deben conservar una capacidad armada que permita enfrentar a la insurgencia allí donde esta pueda concentrar fuerza.⁵³ Esta doble capacidad operativa constituye un reto para las Fuerzas Militares y de Policía del Estado colombiano.

Los principio de la PCSD son: 1) conquistar la seguridad y la paz, 2) actuar con legalidad, 3) hacer presencia permanente, 4) promover la seguridad como garante del funcionamiento de la justicia, 5) promover la seguridad como garante de crecimiento económico y rentabilidad social, 6) se flexibles y adaptables, 7) coordinación y complementariedad entre las Fuerzas Militares, 8) coordinación con demás entidades del Estado.⁵⁴

⁵² MDN, 2007, 26.

⁵³ MDN, 2007, 23.

⁵⁴ MDN, 2007, 29-31.

A continuación encontraremos dos cuadros que nos muestran los elementos y las características de la PCSD (Cuadro 2) y el cálculo de los nuevos objetivos estratégicos diseñados por el gobierno (Cuadro 3) para los años 2006 y 2010.

Cuadro 2. ELEMENTOS DE LA POLÍTICA DE CONSOLIDACIÓN

Elementos	Características
Estrategia de consolidación territorial	Se aplicará en las distintas zonas del país dependiendo de la exigencia en seguridad en cada zona.
Doctrina de Acción Integral	Combinar el uso de la fuerza con la acción social del Estado y la comunidad, buscando coordinar esfuerzos entre las diferentes entidades del Estado.
Lucha contra el narcotráfico	Mayor énfasis en la erradicación manual de cultivos, sin embargo no se renuncia a las fumigaciones.
Flexibilidad	Si los criminales cambian en sus modos operandi, la fuerza pública debe ser flexible para combatir el delito.
Seguridad Urbana	Combatir la delincuencia común organizada.
Estrategia de seguridad ciudadana	Mayores herramientas para la Policía Nacional para el combate de nuevos grupos y bandas criminales que impactan fuertemente en las ciudades.
Reformas estructurales	Reformas en la justicia penal militar y en asuntos como educación, roles y funciones de la fuerza pública.
La Inteligencia	Promoción y fortalecimiento de la inteligencia, a través de la formulación de una ley de inteligencia que regule su funcionamiento.

MDN, 2007, 11-13.

Cuadro 3. OBJETIVOS ESTRATÉGICO DE LA PCSD

Objetivo estratégico	Característica
Consolidar el control territorial y fortalecer el Estado de Derecho en todo el territorio nacional.	Luego de <i>controlar</i> militarmente las áreas del territorio colombiano con presencia de GAI y de <i>estabilizar</i> policialmente la presencia estatal en estas áreas, el objetivo central del gobierno es el de <i>consolidar</i> , a través de la acción integral, la presencia del Estado en todo el territorio colombiano.
Proteger a la población, manteniendo la iniciativa estratégica en contra de todas las amenazas a la seguridad de los ciudadanos.	La seguridad de los ciudadanos es el principal objetivo de la fuerza pública, para ello es fundamental desarticular los grupos armados ilegales, las bandas del narcotráfico y los grupos de delincuencia, que atentan contra la seguridad de los colombianos.
Elevar el costo de desarrollar la actividad del narcotráfico en Colombia.	El Estado colombiano, a través de su Fuerza pública, intensificará su lucha contra las drogas ilícitas, atacando sus diferentes eslabones bajo diversas

	políticas: erradicación, interdicción, neutralización y consolidación del control territorial.
Mantener una Fuerza Pública legítima, moderna y eficaz, que cuente con la confianza y el apoyo de la población.	Establecer la legitimidad como centro de gravedad de la Fuerza Pública, para ello el Estado invertirá en el mejoramiento de la capacidad operativa de las Fuerzas (Movilidad, inteligencia, pie de fuerza y capacidades estratégicas), y la reforma institucional del ministerio, las Fuerzas Militares y de Policía (Política de DDHH y DIH, Juridicidad, Modernización, Fortalecimiento operacional, Bienestar, y Visión de futuro).
Mantener la tendencia decreciente de todos los indicadores de criminalidad en los centros del país.	La PCSD hará un especial énfasis en el desarrollo de estrategias y acción tendientes a disminuir la inseguridad en las grandes ciudades, protagonizadas de manera importante por bandas organizadas de delincuencia común. La Policía Nacional tendrá esta misión.

MDN, 2007, 31-48.

La implementación: las Fuerzas Militares y de Policía

En su lucha contra la amenaza de las Farc, el gobierno ha logrado una serie de logros y éxitos militares. Bajo la presidencia de Álvaro Uribe se logró aumentar la percepción de seguridad en los ciudadanos de muchas regiones de Colombia, se ha recuperado el control de territorios, considerados antiguamente como “santuarios” de las Farc, se ha recuperado la movilidad segura por las carreteras de Colombia, logrando como consecuencia una sensación de victoria no sólo al interior de las Fuerzas Militares y de Policía, sino también en buena parte de la sociedad colombiana. Sí se ganara la guerra en la mente y la percepción de la ciudadanía, ésta ya habría sido ganada por el Estado colombiano. Pero lo que nos interesa examinar aquí son los logros y las transformaciones que en la dinámica de la guerra han tenido las Fuerzas Militares y de Policía. Para ello observaremos el cambio de las Fuerzas Militares y de Policía en términos cuantitativos y cualitativos, así como algunos resultados en su lucha contra la amenaza de las Farc.

Cambios en las FF.MM. y de Policía

Aunque no fue consecuencia directa de las PDS y PCS, las Fuerzas militares han asistido en los últimos años a un proceso de reforma militar, caracterizado por una

modernización de las Fuerzas Militares.⁵⁵ La nueva estrategia militar consiste en los comandos unificados, se trata de unos cuerpos compuestos por personal de todas las fuerzas militares, en donde se incluye a miembros del Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada Nacional, todos puestos al mando de un solo comandante, que a su vez podía ser de cualquier Fuerza. La idea con los comandos conjuntos es crear seis zonas geográficas en Colombia: Caribe, Pacífica, Sur, Oriente, Centro y Llanos. Entre los cambios que traen para las Fuerzas Militares se pueden nombrar tres, a saber: 1) existe un cambio en la línea de mando operativa, los comandantes de cada fuerza no volverán a dirigir los combates, lo hará directamente el comandante del Comando Unificado, la labor del comandante de cada fuerza se reduce a la incorporación, entrenamiento y entrega de sus hombres a los comandos unificados; 2) el comandante del ejército gana mayor protagonismo, pues este asume funciones operativas y es el comandante a quien rinden información los comandantes de Comando Unificado, y a su vez, este rinde información al ministro y a la presidencia; y 3) los comandantes regionales ganan poder, pues a su mando puede estar un general de Ejército, de la Naval y de la Fuerza Aérea.⁵⁶

⁵⁵ Existen una serie de conceptos con los cuales se intenta dar cuenta de las transformaciones ocurridas al interior de las Fuerzas Militares y de Policía en los últimos años, entre ellos destacan el de *revolución militar* bajo el cual se designa "la aplicación de nuevas tecnologías a un significativo número de sistemas militares que se combinan con conceptos operacionales innovadores y adaptaciones organizacionales, de tal forma que se altera de manera significativa el carácter y conducta del conflicto", además esto se logra "al producir un aumento dramático en el potencial y efectividad militar de las fuerzas armadas". Por otra parte se encuentra el término de *reforma militar* que "está caracterizado en términos generales, por cambios de fondo en el ámbito institucional, que indudablemente dinamizaran las iniciativas de cambio; la introducción de nuevas tecnologías, que permitirán la materialización de las transformaciones en términos logísticos y operacionales; y por último, la construcción de una nueva doctrina que permitirá desarrollar un verdadero diferencial de actividades". Finalmente el término de *modernización militar* refiere "a la necesidad de colocar a las fuerzas Armadas a tono con los tiempos e incorporar los cambios organizativos, estructurales, logísticos, de políticas de personal y de adquisiciones. Dicho de otra manera, los cambios en la doctrina y la dimensión técnico-operativa". Estos términos son tomados del trabajo de ESCOBAR (2006), "La actual reforma militar en Colombia", en PATIÑO, Carlos Alberto & VARGAS, Alejo. 2006. *Reforma militar en Colombia*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Pág. 178-179.

⁵⁶ Escobar, 2006, 208.

Además de los comandos unificados, las Fuerzas militares, en especial el Ejército colombiano, han aumentado sus unidades móviles.⁵⁷ Esta nueva concepción operativa fue introducida bajo el gobierno de Pastrana y bajo el liderazgo del General Tapias, como comandante de las Fuerzas Militares.⁵⁸ En el marco de la PCSD el gobierno activo 3 nuevas brigadas móviles, con lo cual reforzó la tendencia a la movilidad de las tropas, proceso que se activo de manera decidida en el gobierno anterior. Estas brigadas se vieron reforzadas con la creación de cuatro nuevas compañías móviles de ingenieros.⁵⁹

Al respecto, el profesor Armando Borrero afirma que en los últimos años las fuerzas militares han asistido a un fuerte cambio histórico, caracterizado por intensos cambios cualitativos.⁶⁰ Estos cambios están articulados por una modernización técnica que ha logrado afectar el funcionamiento de las Fuerzas Militares. Entre los cambios realizados, Borrero destaca los siguientes:

⁵⁷ A finales del gobierno de Cesar Gaviria se crearon las primeras Brigadas Móviles (dos), luego en 1998 se prosigue con esta tendencia con la creación de la tercer Brigada Móvil. En la actualidad el Ejército cuenta con 27 Brigadas Móviles.

⁵⁸ Al respecto señala Francisco Leal que esta nueva cúpula “Planteó que había que sacar a los soldados de los cuarteles, emplear mejor a los que hacen de todo menos combatir, modernizar las redes de comunicación y profesionalizar más el servicio militar. En una reunión de comandantes de las 5 divisiones y las 25 brigadas, convocada por el Ministerio y los altos mandos, se expresó que no habría más compañías contraguerrilleras combatiendo aisladas. Se harían acciones en masa y unificadas, teniendo como base los batallones. Así mismo, se unificaría el mando de las operaciones. Se reactivarían los batallones de apoyo y servicio para el combate, para que hubiera más hombres en acción ofensiva y menos tropa estática. Además, se implementaría una política de integración entre las Fuerzas Militares, la Policía y otros organismos de seguridad del Estado en el desarrollo de las operaciones. De esta forma, el énfasis de la reestructuración militar se hacía en el campo operacional.” Ver LEAL BUTRAGO, Francisco. 2006a. *La inseguridad de la seguridad*. Planeta, Bogotá. P. 204.

⁵⁹ MDN, 2009b, 30.

⁶⁰ BORRERO MANSILLA, Armando. 2006. “Los militares: los dolores del crecimiento” *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma-Uniandes, Bogotá, pp. 113-146.

- a) *Cambios en el modelo de implantación territorial de las fuerzas, particularmente en el ejército, la fuerza mayor y de más cobertura espacial. El cambio comenzó con las llamadas “brigadas móviles” y de batallones de contraguerrilla sin sede fija...*
- b) *Cambios en el equipo y en el armamento. En cuanto a armamento ligero, las Fuerzas Militares lograron autonomía en la provisión de fusilería...*
- c) *El crecimiento de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional es otro hecho de importancia...*
- d) *La opción de la profesionalización fue escogida frente a la tradicional del servicio militar obligatorio...*
- e) *Se ha desarrollado un embrión de separación de dos tipos de fuerza terrestre, una de maniobra y otra de tipo territorial, con programas como “Soldados de mi pueblo”...*
- f) *Las Fuerzas Militares se implicaron en la lucha contra el narcotráfico...”*
- g) *Disperso en los puntos anteriores está el tema de la incorporación de tecnología en las fuerzas militares...*
- h) *La posición de las Fuerzas Militares ha cambiado en la configuración del Estado colombiano...*
- i) *Las relaciones civiles-militares han sufrido cambios y el más importante es coyuntural pero profundo. Se trata de la injerencia directa del poder civil, en este caso, presidencial personalizada, no sólo en el plano normal de la dirección de la política de defensa y seguridad sino en la propia conducción de las operaciones...⁶¹*

Si por reforma militar entendemos un cambio en la doctrina y la estrategia de las fuerzas militares, podemos afirmar que lo ocurrido en los últimos años es un proceso de *reforma de las Fuerzas Militares*, en cuanto las formas operativas de éstas se han visto reorientadas. Esta reforma supone una modernización militar, que en este caso pasa por una ampliación presupuestaria y una apuesta por mejores tecnologías que actualizan la táctica y la estrategia militar. Al respecto, es importante destacar que la Política de Seguridad Democrática ha llevado a cabo un crecimiento de la Fuerza Pública. Los miembros de las Fuerzas Militares y de policía han aumentado en un 32% de 2002 a 2006. Este crecimiento

⁶¹ BORRERO, 2006, 117-121.

ha sido acompañado de un mejoramiento logístico de la unidades, al respecto destaca la dotación en helicópteros, buques tipo nodriza y plataformas de inteligencia, que mejoró la movilidad y la capacidad táctica de las tropas.⁶²

La reducción de los hechos violentos

La Política de Defensa y Seguridad Democrática obtuvo una serie de éxitos, sobre todo en los que respecta a la reducción de hechos violentos por parte de actores armados ilegales frente a la población civil. Al respecto señala el ministro de Defensa Nacional que “Entre el año 2002 y el 2006... se redujeron el número de homicidios en un 83%, el número de víctimas en homicidios colectivos en un 72%, los atentados terroristas en un 61% y los secuestros en retenes ilegales en un 99%.”⁶³ Respecto a la reducción de la criminalidad el cuadro 4, nos muestra las cifras para 2002 y 2006, las cuales sugieren una reducción de criminalidad en cinco indicadores. Es de resaltar que según las cifras mostradas por el Ministerio, la Fuerza pública ha logrado alejar la amenaza del secuestro y la extorsión considerablemente; además han devuelto gobernabilidad local, pues de los 131 alcaldes que en 2002 no podían gobernar desde sus municipios se han pasado a 4 en el 2006.

Cuadro 4. INDICADORES DE CRIMINALIDAD

Indicador	2002	2006
Homicidio común	28.837	17.479
Secuestro extorsivo	1.709	282
Ataque poblaciones	32	4
Ataques terroristas	1.645	646
Alcaldes que no podían despachar desde sus municipios	131	4

MDN, 2007, 17

⁶² MDN, 2007, 15.

⁶³ MDN, 2007, 10.

La Fundación Seguridad y Democracia, dirigida por el analista político Alfredo Rangel, señala esta misma tendencia de reducción de actos violentos⁶⁴ en Colombia por parte de los grupos armados ilegales, destacando la capacidad ofensiva que ha demostrado el Estado colombiano en los últimos años. Esto se materializa en los logros que ha obtenido el Estado en general, y la fuerza pública en particular, en relación a los siguientes cinco puntos: 1) Bajas, 2) deserciones, 3) capturas, 4) neutralización de los corredores de movilidad, y 5) quiebre de los sistemas de comando y comunicación de los grupos armados ilegales. Al respecto, la Fundación señala en un informe titulado *Balance de la confrontación armada en Colombia 2002-2008*, que

Entre 2002 y 2008 la capacidad ofensiva de las FARC en términos de ataques disminuyó en un 70%, pasando de 330 acciones en el periodo enero – octubre 2002, a 100 en el mismo lapso del 2008. En el periodo observado para el año 2002 las FARC reportaron acciones ofensivas en 28 de los 32 departamentos del país. En el 2008, solo se han reportado acciones en 18, de los cuales 11 no presentan más de 5 ataques en 10 meses. En el año 2002 solo los departamentos de Amazonas, Córdoba, San Andrés y Providencia y Vaupés no registraron ataques de la guerrilla de las FARC.⁶⁵

Los secuestros practicados por esta organización insurgentes han disminuido en un 89%, hemos pasado de registrar 830 secuestros en el 2002, a registrar 94 el 2008. De los 27 departamentos en donde se practicaba el secuestro, en el 2008 este fenómeno se presenta en 17, en donde sólo 8 departamentos registraron más de 3 secuestrados anuales. La pesca milagros en el Choco resulta ser hoy la práctica de secuestro más habitual.

En los años analizados en el informe de la Fundación Seguridad y Democracia, se muestra una disminución de los retenes practicados por las Farc, lo cual debelaría para la Fundación una decreciente capacidad operacional de esta insurgencia.⁶⁶ Al respecto señala el informe que de “246 realizados en el 2002 se pasó a 15 en el periodo observado para el 2008, una

⁶⁴ La Fundación entiende los hechos violentos como la sumatoria de los ataques – de naturaleza militar o civil-, secuestros y retenes llevados a cabo por los actores armados.

⁶⁵ FSD, 2008, 5-6.

⁶⁶ FSD, 2008, 7

disminución del 93%.”⁶⁷ Este elemento muestra la reducción de la capacidad de control territorial de la Farc, al respecto es vital recordar que esta insurgencia realizaba acciones de este tipo en 25 departamentos en el 2002, modificándose esta presencia a sólo siete departamentos, en los cuales no ha sobrepasado más de 4 retenes anuales.⁶⁸

A continuación se presenta el Cuadro 5, que muestra el debilitamiento de las Farc, medido por la reducción de actos violentos, los cuales están discriminados por municipios. En el se presenta que en el total de departamentos las acciones violentas, entendidas como ataques, secuestros y extorsiones redujo en el país un 835% entre 2002 y 2008, los Departamentos con mayor reducción fueron Cundinamarca (-94.88%), el cual se entiende por la implementación de las Operaciones Libertad I y II que buscó recuperar militarmente los municipios que rodean la capital del País, además de los Departamentos de la Costa Atlántica como Guajira (-93.18%), Cesar (-95.26%), Magdalena (-94.30) y Bolívar (-92.78%), en donde se logro desarticular el Frente 35 comandado por Alias Martín Caballero.

**Cuadro 5. Debilitamiento de los grupos armados ilegales por Departamento
Acciones violentas 2002-2008**

Departamento	2002	2008	Variación %
ANTIOQUIA	537	62	-88.45
CUNDINAMARCA	254	13	-94.88
CESAR	232	11	-95.26
META	168	35	-79.17
MAGDALENA	158	9	-94.30
TOLIMA	153	41	-73.20
VALLE	147	45	-69.39
SANTANDER	124	8	-93.55
NARIÑO	115	26	-77.39
CHOCO	113	45	-60.18
HUILA	108	21	-80.56
SUCRE	108	2	-98.15
ARAUCA	107	17	-84.11
CAQUETÁ	106	20	-81.13
CAUCA	106	43	-59.43
BOLIVAR	97	7	-92.78
CALDAS	93	1	-98.92

⁶⁷ FSD, 2008, 7.

⁶⁸ FSD, 2008, 8.

GUAJIRA	88	6	-93.18
BOYACA	82	2	-97.56
CASANARE	79	3	-96.20
BOGOTÁ	69	30	-56.52
N SANTANDER	57	48	-15.79
RISARALDA	54	8	-85.19
PUTUMAYO	22	17	-22.73
QUINDIO	17	3	-82.35
VICHADA	12	0	-100.00
GUAVIARE	8	3	-62.50
ATLANTICO	7	3	-57.14
CORDOBA	4	3	-25.00
GUAINIA	1	1	0.00
TOTAL	3226	533	-83.48

Fuente: Fundación Seguridad y Democracia, 2008,2.

Neutralización de la amenaza: control territorial y golpes al secretariado

Buena parte del éxito de las Fuerzas Militares y de Policía ha estado articulado al valor que ha puesto el gobierno en el control estatal del territorio colombiano y, derivado de ella, la búsqueda constante de los miembros del secretariado. En este marco, hay que destacar que las Fuerzas Militares y de Policía han llegado, en el marco de la Política de Seguridad Democrática, a lugares a los cuales el Estado no había llegado durante buena parte de su experiencia histórica. Este copamiento territorial ha logrado revertir esa tendencia histórica en el país de unas zonas dominadas por grupos armados ilegales ubicados en la periferia de la zona andina, como la región de la Orinoquia y la Amazonia. En el 2002 de los 1099 municipios del país, 158 carecían de estaciones de policía que garantizaran la seguridad y la convivencia ciudadana. Para el año de 2004 el total de municipio del país contaba con presencia policial, al menos en sus cabeceras municipales.

Buena parte del éxito de las Fuerzas Militares en estos aspectos derivan de la profesionalización del uso y el procesamiento de la información derivada de los organismos de inteligencia del país. El resultado de una inteligencia más eficiente en el país, son las exitosas operación Fenix en Marzo, en donde por primera vez en la historia del conflicto armado se da muerte a un miembro del secretariado de las Farc, y la operación Jaque en Julio de 2008, donde el Ejército Nacional logró liberar a 14 secuestrados, en los cuales se encontraban secuestrados de una alto valor político para las Farc. Estas operaciones han

demostrado el valor de la inteligencia para las planeación e implementación de operaciones con un alto valor estratégico.

La combinación de inteligencia y movilidad ha permitido a las Fuerzas Militares y a la Policía Nacional dar los mayores golpes militares y estratégicos a las Farc. Por un lado, a muerte de Alias Raúl Reyes significó la pérdida, para las Farc, del miembro del secretariado más activo en el frente internacional. Y por otro, para Marzo de 2008, las Farc perdieron a otros dos miembros del secretariado, al histórico fundador de esta insurgencia, alias “Manuel Marulanda Vélez” o “Tirofijo”, y al miembro más joven de esa cúpula, alias “Iván Ríos”. El primero muerto en las montañas en situaciones poco claras, y el segundo asesinado por uno de sus lugartenientes como producto del acoso operacional de las Fuerzas Militares. En sólo un mes las Farc perdieron a tres de siete miembros del secretario, lo cual dio como consecuencia que ésta insurgencia perdiera en comando y control de sus unidades. Además, es importante señalar que

A ellos se suman la desmovilización, captura y muerte de varios de los mandos medios más importantes de la organización entre ellos “JJ”, “Hugo Sandoval”, “El Negro Acacio”, “Martín Caballero”, “Martín Sombra”, “Karina”, “Jurga Jurga”, “El Paisa”, “Felipe Rincón”, “Santiago”, “Mariana Páez”, “El Negro Antonio” y “Gaitán”. Muchos de ellos figuras míticas dentro de la organización, con gran ascendencia entre los guerrilleros rasos.⁶⁹

La Política de Defensa y Seguridad Democrática y la Política de Consolidación han tenido grandes éxitos en la línea de desmovilización. Los desmovilizados en las Farc son año por años cada vez más, con un elemento adicional, y es que los combatientes desmovilizados con tiempos de militancia en esta insurgencia de entre 5 y 10 años, cada vez son más en el total de desmovilizados, lo que demuestra una pérdida de combatientes, para las Farc, con experiencia en mando y conocimiento de la estructura del grupo insurgente, lo cual las debilita cada vez más. A continuación, el *Cuadro 6* presenta algunos de los hombres de las Farc neutralizados por las Fuerzas Militares y de Policía en los últimos años, en donde

⁶⁹ MDN, 2009b, 13.

destaca la neutralización de cabecillas de Frentes y miembros de estados mayores de las Farc, lo cual ratifica la tendencia de pérdida, por parte de las Farc, de miembros con experiencia y conocimiento de esta insurgencia. Además, las neutralizaciones comprometen a responsables del secuestro de grandes figuras políticas y de miembros de las Fuerzas Militares y de Policía.

Cuadro 6. MIEMBROS DE LAS FARC NEUTRALIZADOS POR LA FUERZA PÚBLICA

Miembro Neutralizado	Fecha	Posición en la organización	Actividad criminal relevante
Alias JJ	Junio 15 de 2007	Cabecilla Frente Manuel Cepeda de las FARC	Responsable del secuestro y asesinato de los diputados del Valle.
Alias Hugo Sandoval	Junio 23 de 2007	Cabecilla del frente 26 y miembro del Estado Mayor del Bloque Oriental	Responsable por el secuestro del ex gobernados Alan Jara.
Alias Negro Acacio	Septiembre 3 de 2007	Cabecilla del Frente 16 de la FARC	Mayor traficante de drogas y jefe financiero de las FARC.
Alias Martin Caballero	Octubre 25 de 2007	Cabecilla del Frente 35 y miembro del Estado Mayor Central de las FARC.	Responsable del secuestro del ex ministro Álvaro Araujo. Asolo el norte del país por más de una década.
Alias Martin Sombra	Febrero 27 de 2008	Miembro del Estado Mayor Central de las FARC.	Hombre de confianza de Alias Tirofijo y captor de los secuestrados en el sur del país.
Alias Raúl Reyes	Marzo 1 de 2008	Miembro del secretariado de las FARC. Segundo hombre y vocero de la organización.	Responsable de la estrategia internacional de las FARC.
Alias Iván Ríos	Marzo 8 de 2008	Miembro del secretariado de las FARC	Responsable de la estrategia terrorista en el occidente del país.
Alias Karina	Marzo 16 de 2008	Miembro del frente 47 de las FARC	Reconocida públicamente por su crueldad. Azotó el sur de Antioquia y el departamento de Caldas.
Alias Manuel Marulanda o Tirofijo	Marzo 26 de 2008	Miembro del secretariado. Líder máximo de la organización.	Responsable de todas las acciones en contra de la población por parte de las FARC
Alias Cesar	Julio 2 de 2008	Cabecilla del Frente 1 de las FARC	Responsable por apoyo logístico y manejo de rutas del narcotráfico. Carcelero de secuestrados, capturado

Alias Gafas	Julio 2 de 2008	Miembro del frente 1 de las FARC	en Operación Jaque. Carcelero de secuestrados, capturado en Operación Jaque.
Alias el Paisa	Septiembre 22 de 2008	Cabecilla frente 34 de las FARC	Responsable por el Secuestro y asesinato del ex gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria, y del Ex ministro de Defensa Gilberto Echeverry
Alias Isaza	Octubre 26 de 2008	Guerrillero raso de las FARC	Secuestrador. Se desmovilizó con el ex parlamentario Oscar Tulio Lizcano
Alias Chucho	Octubre 29 de 2008	Miembro del Estado Mayor del Bloque Oriental de las FARC	Responsable de la organización de milicias dedicadas al terrorismo urbano. Hombre de confianza de Alias Mono Jojoy
Alias Felipe Rincón	Octubre 29 de 2008	Miembro del Estado Mayor Central de las FARC	Coordinador de la red de emisoras clandestinas
Alias Negro Antonio	Febrero 27 de 2009	Segundo cabecilla del Frente Antonio Nariño de las FARC.	Mayor secuestrador del centro y oriente del país. Segundo al mando de las milicias urbanas de las FARC en Bogotá
Alias Mariana Páez	Febrero 27 de 2009	Única Mujer del Estado Mayor de las FARC	Responsable por el terrorismo urbano en Bogotá, y del intento de retoma de Cundinamarca.
Alias Gaitán	Marzo 1 de 2009	Cabecilla del Frente Antonio Nariño de las FARC	Hombre de mayor confianza de alias Mono Jojoy. Jefe de las milicias urbanas de Bogotá.

Tomado de Informe MDN, 2009b, 18-19.

Finalmente, señalemos los que son, para el ex-ministro de Defensa, Manuel Santos, los seis aspectos responsables de los grandes logros de la política de Consolidación de la Seguridad Democrática:

- I. Asestamos los más duros golpes y no dimos respiro a las organizaciones terroristas, narcotraficantes y criminales.
- II. Implementamos un enfoque integral de consolidación del territorio donde el trabajo de

las Fuerzas Militares y la Policía Nacional se articuló con el de las demás instituciones del Estado en un solo esfuerzo.

- III. Realizamos el proceso de fortalecimiento y modernización de las Fuerzas Armadas más importante en varias décadas.
- IV. Ubicamos la legitimidad en el corazón de todas las actuaciones de la Fuerza Pública, fortaleciendo la cultura de protección a los derechos humanos.
- V. Implementamos un modelo de gerencia con transparencia y buen gobierno.
- VI. Posicionamos a Colombia como un actor relevante en el escenario internacional de seguridad.⁷⁰

El impacto: cambio operativo, táctico y retroceso estratégico de las FARC

Retroceso estratégico

La política de seguridad democrática del presidente Uribe ha obligado un retroceso en las Farc. Frente a la escalada militar de los 90, en donde ésta insurgencia adopta la iniciativa militar y asume la ofensiva en la guerra, caracterizada por la concentración de masa combatiente, las Fuerzas Militares y de Policía vuelven a tomar la iniciativa militar a partir de 1998, destacando la retoma de Mitú por parte de la Fuerza Pública. Con la política de Seguridad Democrática las Fuerzas Militares han logrado desarticular la iniciativa de la Farc, procurando que estas se alejen cada vez más de la guerra de movimientos y vuelva a la guerra de guerrillas –ver cuadro 7-, caracterizada por emboscadas esporádicas, gran movilidad y acciones terroristas en las ciudades,⁷¹ dejando atrás las demostraciones militares con acumulación de fuerza, que caracterizaron las actuaciones de las Farc entre los años de 1996 a 1998 (Al respecto ver el cuadro 8)

⁷⁰ MDN, 2009b, 7.

⁷¹ MDN, 2007, 10.

Cuadro 7. Fases de la guerra según el proyecto estratégico de las Farc

Fases	Características	Objetivo Militar principal	Objetivos militares generales
I. Guerra de Guerrillas	<ul style="list-style-type: none"> • Correlación de fuerza negativa • Defensa estratégica y ofensiva táctica 	<ul style="list-style-type: none"> • Acumulación de Fuerzas tanto en el plano cuantitativo como en el cualitativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formar embriones de paraestados • Consolidar la guerrilla y su capacidad militar.
II. Guerra de Movimientos	<ul style="list-style-type: none"> • Ofensiva táctica y ofensiva estratégica 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfrentamiento de las Fuerzas acumuladas con las del adversario. 	<ul style="list-style-type: none"> • Gestación de zonas de retaguardia. • Alcanzar una integración por frente de guerra. • Creación de cuerpos de ejército • Utilización de recursos bélicos a gran escala.
III. Guerra de Posiciones	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación estratégica • Ofensiva táctica 	<ul style="list-style-type: none"> • Aniquilamiento parcial, rendición o dispersión de las Fuerzas Armadas • Tomas del poder político. 	<ul style="list-style-type: none"> • Combinación de la insurrección urbana con la guerra rural.

TOMADO DE PIZARRO, 2006, 195.

Cuadro 8. DESCALABROS MILITARES DE 1996-1998

LUGAR	CARACTERÍSTICAS
Puerres, 1996 (Nariño)	Abril, cayeron 31 soldados muertos en emboscada conjunta entre Farc y Eln.
Las Delicias, 1996 (Putumayo)	El boque sur de las Farc ataca una base militar, con saldo de 29 militares muertos y 63 retenidos.
La Carpa, 1996 (Guaviare)	24 militares muertos luego del ataque a la base militar de la La Carpa.
San Juanito, 1997 (Meta)	En febrero dos frente guerrilleros se enfrenta a una unidad militar con saldo de 19 militares muertos.
Arauca, 1997	Julio, derribado helicóptero y atacada unidad militar con saldo de 30 militares muertos.
Cerro de Patascosy, 1997 (Nariño)	Diciembre, es asaltada la base de comunicaciones, por parte de las Farc, con saldo de 11 militares

mueritos y 18 retenidos.

El Billar, 1998 (región del río Caguan)

Marzo, una Brigada Móvil N° 3, fue atacada por la Farc, con saldo de 63 militares muertos y 43 retenidos.

En el cambio de gobierno de 1998, diversas incursiones guerrilleras dejaron cerca de 100 militares muertos

LEAL, 2006, 149.

Terminada la zona de distensión en febrero de 2002, las Farc entran en un periodo de retroceso creciente. Por un lado, la Política de Seguridad Democrática del nuevo gobierno incremento el peso militar sobre las Farc, lo cual obligó a una movilidad sin tregua en la insurgencia sin la posibilidad de descanso en zonas seguras para esta insurgencia. Ello fue posible por la voluntad del nuevo gobierno manifestada en la retoma del total del territorio colombiano. Por otro lado, el Plan Estratégico de las Farc, que contemplaba la toma de a Capital, se vio truncada por el Plan Patriota de las Fuerzas Militares colombianas que contempla el pleno control del territorio colombiano, en este marco destaca la Operación Libertad I que buscó la desarticulación de las unidades de las Farc en el departamento de Cundinamarca.

La siguiente etapa del Plan Patriota consistió en el despliegue de cerca de 18.000 hombres en la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, conformados por unidades del Ejército, la Fuerza Aérea, la Infantería de Marina y de la Policía Nacional, en una campaña que bien podría denominarse Aire, agua y tierra. La Omega opera en cerca de 83.000 km cuadrados en territorio comprendido por los departamentos del Caquetá, Meta y Guaviare, y tiene dos propósitos claros:

Por un lado, golpear el centro de despliegue del Bloque Sur de las Farc, que reunía los frentes más numerosos y mejor equipados de la organización. Por otra parte, dismantelar la infraestructura estratégica que había permitido a la guerrilla sostener sus grandes operaciones a escala nacional desde finales de los años 90. En este sentido, se trataba de destruir redes de carreteras clandestinas, centros de mando y comunicación, hospitales, fábricas, escuelas de formación, arsenales, etc. Asimismo, también se pretendía desarrollar una campaña antidroga masiva que incluyese la

*fumigación de cultivos ilícitos, la destrucción de laboratorios y la interdicción de las rutas de transporte de los narcóticos.*⁷²

Pese a todos los esfuerzos militares de las Farc, estas han tenido que replegarse. Según lo señala la Fundación Seguridad y Democracia, el nuevo centro de gravedad de las Farc es el occidente del país, comprendiendo los departamentos del Cauca, Chocó, Antioquia, Nariño y Valle.⁷³ Este repliegue de las Farc se explica, como lo señalábamos de la mano de Román Ortiz, por la ofensiva de las Fuerzas Militares en los territorios históricos de influencia insurgente (Farc): en Arauca el Estado implementó la II fase del Plan Colombia, dejando a esta insurgencia sin una fuente de financiación, que incluía los dineros públicos; en Cundinamarca se llevó a cabo las Operaciones Libertad I y II (génesis del Plan Patriota), con lo cual se logró la desarticulación de los frentes de las Farc que asediaban la capital del país; y finalmente la recuperación de los departamentos del Caquetá, Meta y Guaviare, los cuales han operado como centros de retaguardia, de comando y entrenamiento para las FARC, a través de la implementación del Plan Patriota.

El informe de la Fundación Seguridad y Democracia sugiere que la actitud ofensiva de los Fuerzas Militares ha obligado a que las Farc adopten una actitud defensiva. En este marco, las Farc evitan la confrontación directa y buscan controlar zonas bajo tres criterios: I) zonas donde puedan sentirse seguros, en especial velar por la seguridad de los miembros del secretariado, por lo cual buscan geografías inhóspitas, II) asegurar corredores de movilidad para el traslado de los secuestrados, y III) el mantenimiento de zonas que representan una fuente importante de financiación. Los departamentos en donde las Farc han centrado su repliegue estratégico son “Cauca, Nariño, Chocó, Meta, Huila, Tolima y Guaviare”.⁷⁴

Cambios operativos y tácticos

⁷² ORTIZ, Román. 2006. “La guerrilla mutante” *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma-Uniandes, Bogotá, págs. P. 344.

⁷³ FSD, 2008, 6.

⁷⁴ FSD, 2008, 6.

La respuesta de las Farc a la avanzada de la Fuerza Pública, en el marco de la Política de Seguridad Democrática, giro en torno al repliegue y la formación de nuevos Bloques móviles.⁷⁵ Pese a la persistencia de las Farc de mantener combates directos con las Fuerzas Militares y de Policía, durante los primeros dos años del gobierno de Uribe, con el objetivo de proteger las zonas de retaguardia, estas terminan optando por un repliegue a zonas alejadas de los cascos urbanos. Así, las Farc renuncian a la confrontación y dejan la iniciativa y el desgaste a las Fuerzas Militares y de Policía. Derivado del constante asedio de la Fuerzas Militares a las unidades insurgentes⁷⁶, estas optan por la movilidad, para lo cual el Pleno del Estado Mayor de esta organización en el años de 2003 promueve la formación de compañías y columnas móviles.⁷⁷

Es así como las Farc tienden, cada vez más, a privilegiar las unidades móviles. En los últimos años han aparecido nuevas unidades, representadas en las Columnas Móviles, las cuales ascienden a 12, y su función es la recuperación de los territorios en donde los frentes han sido debilitados. Al respecto señala el informe de la Fundación dirigida por Alfredo Rangel que estas columnas móviles:

⁷⁵ ÁVILA, Ariel. 2008. "FARC: dinámica reciente de la guerra", en Revista ARCANOS, Diciembre 2008, Año 11. N° 14, pág. 11.

⁷⁶ Realizadas por las Brigadas Móviles del Ejército Nacional y por el Poder Aéreo adquirido por la Fuerza Aérea Colombiana, mediante la capacidad de fuego adquirida con los aviones de combate táctico TUCANOS y el ARPIA.

⁷⁷ La diferencia entre la denominación de columna o compañía es cuantitativa, señala Ávila que "Cada Compañía Móvil está formada por 45 y 54 guerrilleros, y cada Columna Móvil, por 110 hombres", al respecto ver ÁVILA, 2008, 7. Para entender el cambio operativo de las FARC, tenemos que hacer una distinción entre lo que se entiende por Frente, Compañías y Columnas Móviles guerrilleras. Al respecto, seguiremos la caracterización de Ariel Ávila, quien define el frente guerrillero "como una unidad político-administrativa con jurisdicción sobre un territorio concreto, en el que cumple tareas militares, políticas, económicas y administrativas. No resulta adecuado medirlo por el número de enfrentamientos que haya tenido durante un periodo determinado, pues muchas veces lo militar no es su labor primordial." Y para el caso de las Compañías y Columnas Móviles, las define como "estructuras de movilización "rápida" que se envían a donde es necesario y están dedicadas a combates y otras categorías de enfrentamientos". Al respecto ver ÁVILA, 2008, 13.

han hecho aparición en áreas geográficas donde viejas estructuras fijas han sido golpeadas de manera sistemática hasta su desarticulación o donde el control territorial que antes ostentaban ha desaparecido. Un caso ilustrativo es el reporte de acciones de la columna móvil Jacobo Arenas en el área de los Montes de María, donde los frentes 35, 36 y 37 han sido golpeados de manera sistemática por la Infantería de Marina, hasta la muerte de su principal cabecilla alias “Martín Caballero”. La presencia de la columna móvil Jacobo Arenas en la zona, parece significar un intento infructuoso de revertir la pérdida de este importante territorio.⁷⁸

En este sentido, las Farc han reordenado sus estructuras, dando forma a estructuras móviles, que logren suplir la perdida evidente de comunicación de los mandos al interior de la organización guerrillera.⁷⁹ Las Farc le apuesta a establecer Comandos Conjuntos de Áreas, al respecto señala Ávila que “Por ello se optó por una descentralización mayor, y por estructuras más grandes que los frentes pero más pequeñas que los bloques de frentes. Lo que se pretendía era dar agilidad a las operaciones y a la vez controlar las estructuras que estuvieran en desorden, además de agrupar estructuras débiles con otras fuertes, para evitar desertiones y hacer frente a operativos militares.”⁸⁰ A continuación se presentan los Comandos Conjuntos de Áreas, sus nombres, los frentes que han sido reagrupados y las áreas de influencia.

⁷⁸ FUNDACIÓN, 2008, 7.

⁷⁹ La pérdida de comando, comunicación y control al interior de las Farc no es una situación despreciable. Desde la perspectiva del analista Román Ortiz, el elemento fundamental que marca la debilidad estratégica de las Farc es la “dislocación de su estructura de mando”. Esto a sido el resultado de la capacidad de las Fuerzas Militares colombianas para interceptar las comunicaciones de este grupos armado ilegal, obligándolas a actuar de manera dispersa y lenta, quitando control y comunicación de los líderes hacia sus hombres al interior de las Farc. Al respecto ver ORTIZ, 2008, 18

⁸⁰ ÁVILA, 2008, 15

Cuadro 9. Comandos Conjuntos de Área de las Farc

Nombre	Frentes agrupados	Área de influencia
Yesit Ortiz	Frentes 14, 15 y 3 y parte de la Columna Móvil Teófilo Forero.	Noroccidente del Caquetá
Fuerza de Tareas Especiales del Ariari	Frentes 51, 53, 54, 42 y 26 y el Urías Rondón, además de las Fuerzas Especiales de el Estado Mayor del Boque Oriental.	Opera en el Meta.
Tercer CCA	Frentes 10, 28 y 45, la Columna Alfonso Castellanos y la Compañía Reinel Méndez.	Departamento de Arauca

ÁVILA, 2008, 16.

Por otra parte, como lo señala Ariel Ávila, investigador de la Fundación Nuevo Arco Iris, las Farc han efectuado una serie de transformaciones en el plano estratégico y operativo. En torno al plano estratégico, este analista plantea cuatro elementos primordiales, a saber: “Como primera medida privilegiaron la formación y uso masivo de las Unidades Tácticas de Combate (UTC); en segundo término promovieron las unidades móviles; en tercera instancia descentralizaron progresivamente sus estructuras y, por último, están especializando estructuras.”⁸¹

Uno de los cambios operativos y tácticos más importantes de las Farc es la creación de las Unidades Tácticas de Combate. Al respecto señala Ávila que estas:

“son grupos pequeños de entre seis y 10 combatientes con algún grado de entrenamiento, que evitan combatir. Se dedican a dar golpes de mano y a la siembra de minados, o son francotiradores. Funcionan como comandos especializados en áreas de guerra. Surgieron en el Bloque Oriental en 2006 y se extendieron al resto de bloques desde comienzos de 2008. Con las UTC, las FARC mantienen el número de acciones e intentan cansar a las Fuerzas Militares, a la vez que buscan mantener seguras las zonas de retaguardia donde se mueven.”⁸²

En el nivel táctico, las Farc han puesto en práctica tres dispositivos: la siembra de campos minados, los francotiradores y los hostigamientos.⁸³ Según señala Ávila, de 1997 a 2008 el

⁸¹ ÁVILA; 2008, 13.

⁸² ÁVILA, 2008, 15.

⁸³ Ávila, 2008, 18.

aumento de campos minados por la insurgencia fue del 100 %, lo cual señala que las Farc han optado por la utilización táctica de estas para hacer frente a las constantes operaciones de la Fuerza Pública. Las minas poseen una lógica defensiva, cuyo objetivo es impedir la penetración de la Fuerza Pública a zonas de retaguardia o de financiación (narcotráfico); pero también existen minas de carácter ofensivas, como las que se activan de manera controlada al paso de unidades de las Fuerzas Militares o de Policía. Por su parte, los Francotiradores, que operan en triada (dos tiradores y quien cubre la retirada) buscan afectar de manera selectiva a la fuerza pública en zonas periféricas a las pequeñas ciudades.

Además de estos elementos, hay que señalar como lo devela el investigador de la Fundación Nuevo Arco Iris, Ariel Ávila, que las Farc han vuelto a operar en las zonas que antes controlaban y han perdido a manos de las Fuerzas Militares y de Policía. En este marco, señala que

Contrario a lo que ocurre en otras regiones de Antioquia, en Urabá las FARC se han fortalecido. El Frente 57 es el más fuerte en la región, con cerca de 300 hombres. El Frente 58 está creciendo, después de haber estado muy debilitado. En el bajo Cauca la situación es confusa. Los frentes 18 y 36, reportados hasta hace algún tiempo como fuertemente diezmados, denotan mayor actividad, en medio de la aparición de bandas emergentes en la zona.⁸⁴

La Guerra terrorista en las ciudades

Señala Román Ortiz que luego de la Muerte de Marulanda, el líder histórico de las Farc, esta insurgencia se encuentra en una crisis estratégica. Según el investigador de la Fundación Ideas para la Paz, tres son los caminos que le quedan a esta organización: “(1) la búsqueda de una salida negociada con el gobierno colombiano; (2) un paulatino proceso de desintegración que podría terminar en el colapso de la organización; y (3) una

⁸⁴ ÁVILA, 2008, 23.

transformación estratégica de la guerrilla hacia el terrorismo urbano.”⁸⁵ Bajo estas tres alternativas, añade Román Ortiz que

“la guerrilla parece apostar por un cambio en su estrategia con dos rasgos básicos. De un lado, está renunciado a combatir abiertamente a la Fuerza Pública en el campo y parece apostar por convertir sus estructuras rurales en redes criminales orientadas a recolectar fondos destinados a sostener al grupo. Del otro, apuesta por incrementar su actividad en las zonas urbanas a través de ataques terroristas que hagan perder credibilidad pública al Estado y demuestren que se mantiene activa pese a los golpes recibidos.”⁸⁶

Frente a este panorama, señala nuestro autor que las Farc podrán optar por modernizar su forma de violencia política, poniéndola más en la onda del terrorismo urbano contemporáneo.⁸⁷ Esta organización tiende a privilegiar las ciudades como centro de su accionar, en especial Bogotá, Cali y Medellín, activando explosivos de bajo poder destructivo en zonas civiles con escasa protección y de alto valor simbólico en las ciudades⁸⁸, buscando sembrar pánico dentro de la población y manifestando a la sociedad y al Estado que aún cuenta con capacidad para procurar daño e inestabilidad en las instituciones colombianas.

Visto así, nos encontramos frente a una insurgencia que acorraladas militarmente pueden recrudescer sus actuaciones a través del terrorismo, buscando no mostrar ningún tipo de debilidad ante el Estado y la opinión pública nacional e internacional. Según Román Ortiz, para las Farc el desenlace de la negociación política es muy remoto.⁸⁹ Esta alternativa es poco viable para esta organización por dos elementos poco despreciables. El primero es el

⁸⁵ ORTIZ, Román. 2008. “Las FARC después de Marulanda: ¿Extinción estratégica o transformación organizativa? Revista Ari, N° 59, Diciembre de 2008, Madrid. P. 16.

⁸⁶ ORTIZ, 2008, 16.

⁸⁷ ORTIZ, 2008, 18.

⁸⁸ EL club Nogal fue un claro ejemplo de lugares simbólico, poder económico, que son golpeados con explosivos de alto poder de destrucción.

⁸⁹ ORTIZ, 2008, 18.

temor, dentro de esta agrupación, de que avanzar en un proceso de negociación será reconocer la efectividad de la Política de Seguridad Democrática, llevada a cabo por el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. El segundo elemento, es la rigidez ideológica de las Farc, que con la facción bolivariana de Cano puede entrar en recrudescimientos ideológicos, en vez de una mediación que permitan la negociación.⁹⁰

⁹⁰ ORTIZ, 2008, 18.

CAPÍTULO IV.

GEOGRAFÍA DE UNA GUERRA: LAS DINÁMICAS DE LAS FARC FRENTE AL ESPACIO COLOMBIANO

Introducción

La geopolítica regularmente ha analizado los intereses de poder que tienen los Estados en unos territorios específicos. Esto explica por qué la geopolítica ha sido desde siempre un saber que busca descifrar las relaciones entre los Estados. A su vez, esto hace que la geopolítica haya sido utilizada como un saber que contribuye al análisis de las relaciones internacionales. Pero esta disciplina puede también ser aplicada para el análisis de las tensiones de poder al interior de los Estados. En este trabajo se aborda esta disciplina desde esta última perspectiva: analiza las tensiones de poder por la conquista y el control del espacio al interior del Estado colombiano.

El presente capítulo pretende dar cuenta de la relación del espacio en la manera como se han desarrollado las autodenominadas Farc-Ep (en adelante Farc) y en la búsqueda de su objetivo político: la conquista del poder. El trabajo sugiere que el control de ciertas zonas ha sido importante para el desarrollo y sostenimiento del conflicto, en donde la zona que comprende el Meta, Caquetá y Guaviare representa hoy un centro de gravedad geoestratégico para las Farc; en este sentido, del cómo se resuelva el control de esta zona del país, dependerá el desenlace del conflicto colombiano.

El itinerario expositivo de este capítulo es el siguiente. En el primer aparte se mostrarán unas consideraciones teóricas desde la cuales se observa el caso de las Farc. En un segundo aparte se aborda una breve historia del desarrollo de las Farc y la apropiación del espacio desde su fundación hasta el presente. En el tercer aparte se mostrará un análisis de la antigua Zona de Distensión en tanto espacio estratégico para el desarrollo y desenvolvimiento del enfrentamiento Farc y Estado colombiano. En cada uno de los aparte

se presentan diferentes mapas que ayudan a ubicar gráficamente lo expresado durante el ensayo; en su totalidad, los mapas han sido tomados de diferentes fuentes, se utilizan como apoyo argumentativo e ilustrativo, pero en ninguno de los casos son una elaboración propia o fruto de un proceso de investigación de campo del autor.

Las categorías geopolíticas de análisis

En este aparte se intenta realizar una aproximación a la geopolítica de las Farc. Entiende la geopolítica como la valoración que se hace desde unos objetivos políticos sobre los espacios. En este marco aspira evaluar las rivalidades entre diferentes unidades políticas que procuran el control de un territorio, sus recursos y las posiciones que son consideradas geoestratégicas para el mantenimiento de su supremacía o supervivencia por parte de unidades políticas, o grupos políticos con pretensiones de poder.

Se consideran aquí los conceptos de *Heartland* y el de *Hinterland*. Estos conceptos son pensados originariamente por geopolíticos alemanes, y con ellos se intenta ilustrar la existencia de un *espacio* considerado como *vital* (*Heartland*) por parte los Estados, pues el espacio se presenta como una necesidad para su supervivencia. Al respecto afirma Haushofer, que “si el Estado no posee el espacio que requiere tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica”.⁹¹ Este elemento hace pensar en unas unidades políticas que consideran siempre el *espacio en crecimiento* (*Hinterland*) como un imperativo para su mantenimiento en el tiempo. *Mutatis mutandis* (cambiando lo que haya que cambiar) hacemos nuestros estos conceptos para el estudio de la historia geográfica de las FARC, buscando analizar su relación con una zona en particular, como la que comprende parte de los departamentos del Caquetá, Meta y Guaviare, la cual funcionó como Zona de Distensión durante el Gobierno del presidente Andrés Pastrana.

⁹¹ ROSALES ARIZA, Gustavo. 2005. *Geopolítica y geoestrategia, liderazgo y poder –ensayos–*. Publicaciones Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, pág. 23.

Se considera en el trabajo esta zona como un territorio geoestratégico para las FARC. En el lenguaje de Caluasewitz y de Haushofer, podemos considerar esta zona como su centro de gravedad o centro geográfico vital. En otras palabras, esta zona históricamente ha funcionado como el *Heartland* de las FARC (su centro vital), toda vez que ha funcionado como corredor estratégico, centro de abastecimiento alimentario y médico, de reentrenamiento y, en los últimos años, como centro de financiación. Además, su cercanía a la capital de Colombia le convierte en un punto clave del despliegue militar de las Farc para la conquista del poder.

Habitualmente en la geopolítica internacional se le denominó *Heartland* a la zona de Europa Central y se le convirtió en escenario de disputa para quienes aspiraban a la conquista del poder mundial. En palabras de Mackinder “*el que domina la Europa Central, controla el corazón mundial. El que controla el corazón mundial, domina la isla mundial. El que domina la isla mundial, domina el mundo*”.⁹² Parafraseando esta sentencia del Mackinder, para el caso colombiano, se afirma en este escrito que *el que domina las zona que comprende Caquetá-Meta-Guaviare, domina el corazón geográfico del conflicto; el que domina el centro del conflicto, domina el conflicto; y quien domine el conflicto tendrá mayores certezas en su pretensión de doblegar a su oponente o de resistir en el tiempo.*⁹³

Las Farc y la apropiación del espacio.

El profesor Román Ortiz distingue tres periodos históricos en el desarrollo de las Farc, caracterizados por el intento de adaptarse a los desafíos estratégicos del entorno nacional e

⁹² ROSALES, 2005, 34.

⁹³ En la guerra de guerrillas se entiende como una máxima que en ésta la guerrilla gana mientras no pierda, y el Estado pierde mientras no gane. En este marco, si bien la posesión de este territorio durante su existencia no dio el triunfo definitivo a esta insurgencia, si le garantizó su supervivencia en el tiempo.

internacional. La primera etapa caracterizada por un entorno eminentemente agrario, va desde su nacimiento en los años posteriores a la época de la Violencia y se extiende hasta finales de los setenta.⁹⁴ Una segunda etapa se caracteriza por un entorno eminentemente urbano y se encuentra ubicada entre los años de 1980 y 1998. Finalmente, tenemos la tercera etapa de las Farc, que se extiende desde el año de 1998 hasta hoy, y en donde una de las características más importante es su deterioro político y retroceso militar, consolidando una especie de crisis estratégica.⁹⁵ La resistencia en el tiempo de esta insurgencia, en todos los casos, se explica por la gran capacidad de esta guerrilla de adaptarse a los problemas sociales y los desafíos militares que se le imponen en los planos nacionales e internacionales, convirtiendo la mutación en un valor estratégico de las Farc.

La guerrilla inicialmente copó territorialmente zonas con poca presencia estatal. En la medida en que avanzó el conflicto, la guerrilla ocupó zonas con un gran potencial económico, como los centros de explotación petrolera, aurífera y centros de cultivo y producción de coca. Esta dinámica expansiva permite pensar en una insurgencia de origen agrario, con pocos recursos propios, que lenta pero progresivamente han encontrado fuentes de financiación que les ha permitido escalar su capacidad militar y estabilidad financiera.

El origen campesino de las Farc permite sostener dos elementos importantes. El primero es que las Farc desde su nacimiento han demostrado una naturaleza híbrida. Esta insurgencia en sus primeros años se nutrió de la experiencia armada de quienes venían de la época de la Violencia, capitalizaron todo el descontento entre sectores de campesinos y colonos,

⁹⁴ Para el profesor Francisco Gutiérrez Sanín, durante esta época tenemos una “guerrilla sin guerra” caracterizada por grupos insurgentes pequeños, con poca confrontación con el Ejército y con una baja, casi nula, capacidad económica. Ver GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. 2004. “Criminales rebeldes: una discusión de la economía política del conflicto armado desde caso colombiano” En *Estudios Político*, N° 24, enero-junio, Medellín, p. 45.

⁹⁵ ORTIZ, 2006, 324.

adaptaron el discurso y las categorías analíticas del marxismo, a la vez que incorporaban propuestas populistas atractivas en muchos sectores sociales, con doctrinas como la Guerra Popular Prolongada⁹⁶ y el Foquismo para la toma del poder. Bajo este abanico amplio de discursos, métodos de guerra y experiencias armadas, nacieron y se desarrollaron las Farc.

El segundo elemento es la naturaleza estrictamente periférica del conflicto armado entre el Estado colombiano y las Farc. Como lo señala el Informe de PNUD del 2003 para Colombia, titulado *Conflicto, callejón con salida*, dirigido por Hernando Gómez Buendía, “el conflicto se ha ensañado sobre todo en la “periferia” campesina y ha sido marginal al sistema político colombiano”.⁹⁷ Esto se explica en función de tres hipótesis permanentes en los estudios sobre el conflicto en Colombia, a saber:

Primera: “En las zonas de colonización hay espacios para ejercicios no estatales”; segunda: “El frente nacional puso fin a La Violencia pero dejó remanentes de guerrilla “social” en el campo”; y Tercero: “Las Fuerzas Revolucionarias de Colombia–Ejército del Pueblo (Farc – EP o simplemente Farc) nacieron de tales remanentes, como un proyecto revolucionario pero marginal en términos geográficos y políticos; otras guerrillas, pese a ser más urbanas en su origen, también acabaron en la periferia; y lo propio sucede con los paramilitares.”⁹⁸

Esta periferia, en donde se ha desarrollado el conflicto en Colombia, y sin lugar a dudas la confrontación con la Farc, comprende las “regiones menos pobladas, más campesinas, menos integradas al mercado, con menos poder político y a menudo discriminada y explotadas por el centro”.⁹⁹ Así, tenemos unas Farc, en la primera fase de su desarrollo,

⁹⁶ Se le denomina así a la teoría que afirma que la acumulación de recursos y la supervivencia en el tiempo por parte de una guerrilla, deriva en una fase de equilibrio estratégico entre las fuerzas enfrentadas.

⁹⁷ GÓMEZ BUENDÍA, Hernando. 2003. *Conflicto, callejón con salida*. PNUD, Bogotá, p. 18.

⁹⁸ GÓMEZ, 2003, 18.

⁹⁹ GÓMEZ, 2003, 18

ubicadas en zonas campesinas y periféricas de la geografía política y económica colombiana.

El siguiente mapa nos muestra el despliegue de las Farc en los años 70. Allí se ilustra el despliegue de esta insurgencia por los frentes de colonización campesina del Meta, Caquetá, Putumayo y Guaviare. Igualmente importante es la ocupación que a hecho este grupo insurgente por todo el río Magdalena entre las cordilleras Central y Oriental, desde el nacimiento del río, en el sur del Huila, hasta la región del Chucurí santandereano, con una presencia en el Uraba antioqueño.

MAPA 1. Presencia territorial de las Farc en los años 70

Tomado de *Conflicto, callejón con salida*. Pág. 47.



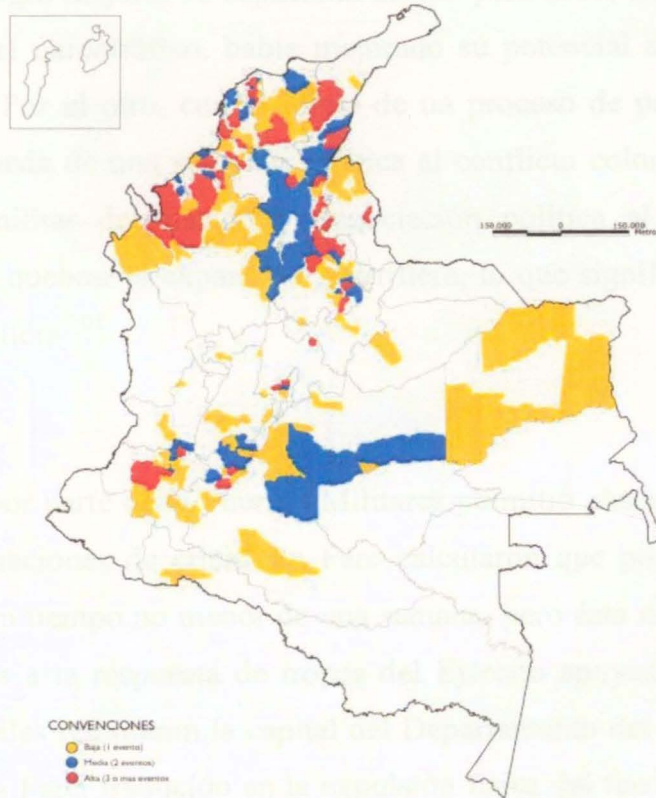
La segunda etapa es el comienzo, de lo que se puede llamar, el camino de la “consolidación” de las Farc en la vida política, económica y geográfica del país. Entre los elementos que permiten encaminar a las Farc hacia su consolidación está la incorporación de ciertas prácticas económicas, legales e ilegales, que le brindaran una fuente de financiación estable, las cuales le permitirán aumentar su capacidad militar. Además, su consolidación es posible en tanto esta insurgencia comienza la estructuración de bloques y cuadros de mando al interior de ella. Estos elementos son decisivos en su consolidación durante estos años. Es de resaltar que por este periodo su crecimiento en el número de hombres fue considerable, al respecto, según cifras citadas por el profesor Román Ortiz, las Farc pasaron de tener cerca de 1.200 hombres en 1978 a cerca de 5.800 en 1990.¹⁰⁰ Además es importante mencionar la descentralización política y la apertura democrática en la elección de gobiernos departamentales (1991) y municipales (1986), lo cual llevó a que las Farc desplazaran su atención a el control directo de los gobiernos municipales o departamentales, o al menos procuraran la perdida de gobernabilidad de estos. En este marco las Farc establecerán un objetivo estratégico, la toma del poder nacional, y unos objetivos tácticos, como lo es la toma del poder en niveles regionales y locales (control de municipios e incidencia en el gasto público regional y municipal).

Estos cambios en el contexto político interno colombiano coinciden con un cambio en el objetivo estratégico de las Farc. Durante esta época se celebra (1982) la VII Conferencia de las Farc, en donde se redacta el “Plan Estratégico para la Toma del Poder”. En esta Conferencia plantea la necesidad de ascender a 28.000 el número de combatientes, agrupados estos en 48 frentes repartidos por todo el territorio nacional. En el siguiente mapa encontramos la intensidad del conflicto para estos años, en el territorio colombiano, destacándose dos zonas operacionales, el norte y el sur-oriente, en donde el centro quedará relativamente al margen del conflicto.

¹⁰⁰ ORTIZ, 2006, 326.

Mapa 2. Frecuencia de conflictos por la tierra, 1980-1995

Tomado de *Conflicto, callejón con salida*. Pág. 49

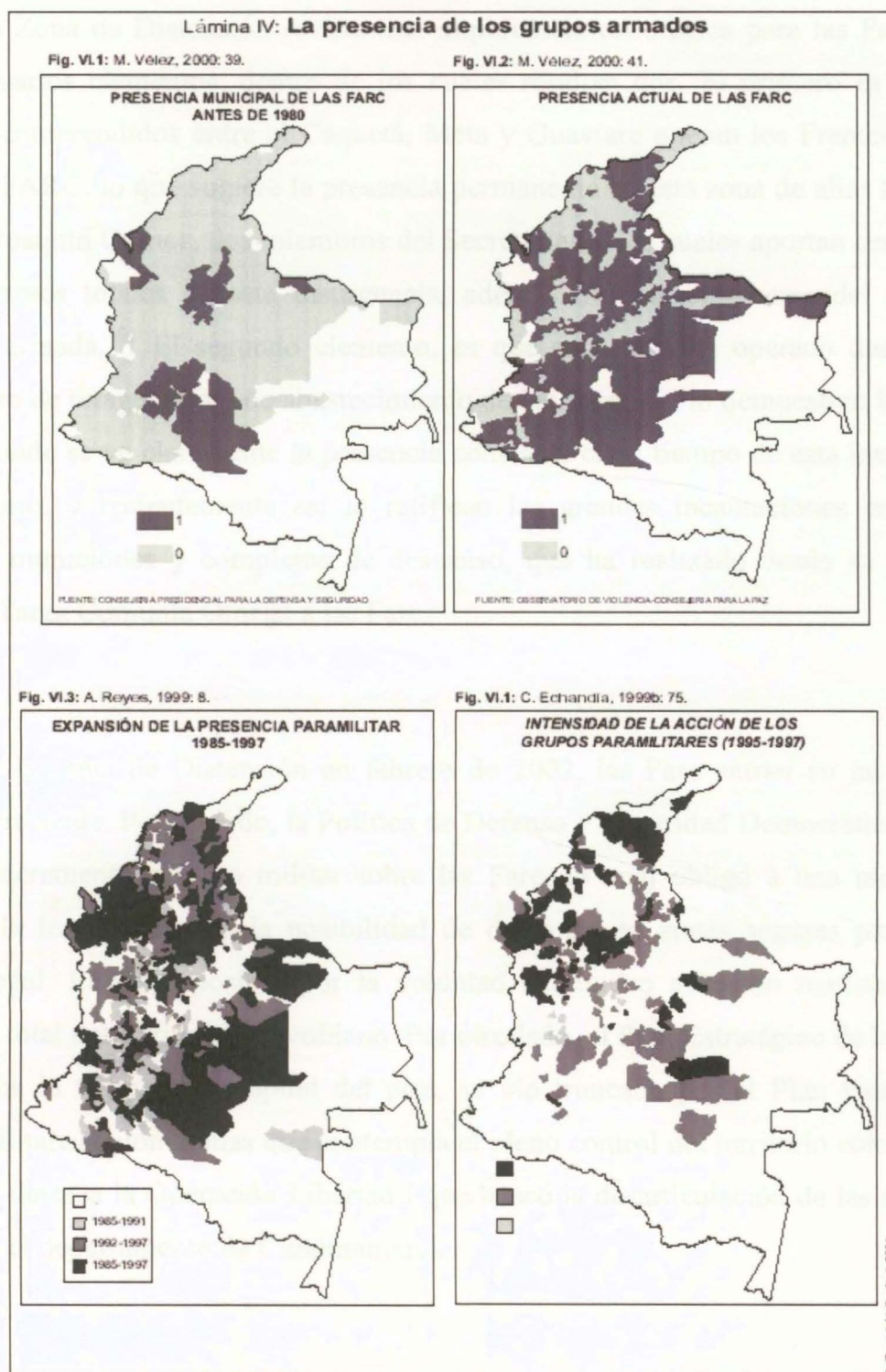


Pero va ha ser el panorama de los noventa especialmente oscuro para el Estado colombiano frente a su desafío insurgente. Durante toda la década de los 90 las Farc demostraron una gran capacidad militar y un repliegue por todo el territorio nacional, incluyendo grandes ciudades como Bogotá y Medellín, con una capacidad en hombres de cerca de 11.300 hombres en armas. Durante la segunda mitad de esta década las Farc demuestran una gran capacidad armada, propiciando a la Fuerza Pública los mayores golpes militares durante toda la historia del conflicto armado colombiano (Ver Cuadro 8 del capítulo III). El Gobierno de Pastrana responde al desafío de las Farc con una doble estrategia: por un lado, una modernización de las Fuerzas Militares, y por otra, el inicio de un proceso de diálogos tendientes a la búsqueda de la paz.

Es con la administración Pastrana cuando las Farc entran en un proceso de retroceso estratégico. Por un lado, con la política de fortalecimiento y modernización de las Fuerzas Militares, el Estado logró mejorar su capacidad militar para hacer frente a un enemigo que, vía financiamiento del narcotráfico, había mejorado su potencial armado, y por tanto su capacidad operativa. Por el otro, con el inicio de un proceso de paz el gobierno ganó la iniciativa en la búsqueda de una solución política al conflicto colombiano. Esta estrategia de fortalecimiento militar del Estado y negociación política al conflicto permitió al gobierno de Pastrana quebrar la expansión guerrillera, lo que significó en últimas la crisis de la estrategia guerrillera.¹⁰¹

La retoma del Mitú por parte de la Fuerzas Militares permitió observar la nueva capacidad de éstas frente a situaciones de crisis. La Farc calcularon que podrían mantener control militar de Mitú por un tiempo no menor de una semana, pero ésta no duró más de cuarenta y ocho horas, gracias a la respuesta de tropas del Ejército apoyadas por unidades de la Fuerza Aérea, los cuales retomaron la capital del Departamento del Vaupés provocando un retroceso militar a las Farc, traducido en la expulsión física del territorio y en fuertes bajas a los insurgentes. Esta operación demostró la capacidad operativa de las Fuerzas Militares colombianas y pusieron en retroceso a la insurgencia, quien terminó utilizando la Zona de Distensión como lugar de retirada de unas tropas fatigadas y perseguidas por las Fuerzas Militares colombianas en el resto del país. Al ser utilizada la Zona de Distensión como lugar de descanso por parte de la guerrilla, se generaron una serie de críticas en algunos sectores políticos colombianos, quienes manifestaban que lo se ganaba en el frente de batalla, como por ejemplo la desarticulación total de uno de los tres boques móviles de las Farc por parte de la V División del Ejército en Santander, se perdía con una Zona de Distensión utilizada por las Farc como centro de retaguardia militar y de reentrenamiento.

¹⁰¹ ORTIZ, 2006, 333.



Tomado de PISSOAT & GOUËSET (2002), “Representación cartográfica de la violencia”, en Análisis Político N° 45, Enero/Abril 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

La antigua Zona de Distensión

La antigua Zona de Distensión reviste una importancia estratégica para las Farc. Esto en virtud de varios elementos, dentro de los cuales resaltan dos. El primero es que en los territorios comprendidos entre el Caquetá, Meta y Guaviare operan los Frentes Oriental y Sur de las FARC, lo que sugiere la presencia permanente en esta zona de alias Mono Jojoy y de alias Joaquín Gómez, dos miembros del Secretariado, los cuales aportan cerca del 70% de los ingresos totales de esta insurgencia, además de controlar cerca del 60% de su capacidad armada.¹⁰² El segundo elemento, es que esta zona ha operado desde siempre como centro de retaguardia y de abastecimiento de las Farc. Así lo demuestran los mapas 1, 2 y 3 en donde se ve claramente la presencia constante en el tiempo de esta insurgencia en este territorio, y recientemente así lo ratifican las grandes incautaciones en medicina, alimentos, municiones y complejos de descanso, que ha realizado desde su creación la Fuerza de Tarea Conjunta Omega a las Farc.

Terminada la Zona de Distensión en febrero de 2002, las Farc entran en un periodo de retroceso creciente. Por un lado, la Política de Defensa y Seguridad Democrática del nuevo gobierno incrementó el peso militar sobre las Farc, lo cual obligó a una movilidad sin tregua en la insurgencia sin la posibilidad de descanso en zonas seguras para el grupo armado ilegal. Ello fue posible por la voluntad del nuevo gobierno manifestada en la retoma del total del territorio colombiano. Por otro lado, el Plan Estratégico de las Farc, que contemplaba la toma de la capital del país, se vio truncada por el Plan Patriota de las Fuerzas Militares colombianas que contempla el pleno control del territorio colombiano, en este marco destaca la Operación Libertad I que buscó la desarticulación de las unidades de las Farc en el departamento de Cundinamarca.

¹⁰² Al respecto ver *“Las Farc, el peor momento de su historia”*, publicado en la página web del Ministerio de Defensa Nacional. Visita 20 de Febrero 2008.

Luego de recuperar la seguridad de Cundinamarca y asegurar el centro político y económico más importante del país, los esfuerzos militares se han centrado en el eje Meta, Caquetá y Guaviare. Para ello, las Fuerzas Militares han desplegado cerca de 18.000 hombres, pertenecientes a la Fuerza de Tarea Conjunta Omega con la misión de neutralizar las estructuras de las Farc que operan en cerca de 82 mil kilómetros cuadrados, y de implementar una campaña antidrogas, recuperando militar, económica y socialmente este territorio para la nación colombiana.

La respuesta de la Farc a esta ofensiva por parte de la Fuerza Pública, consistió en un repliegue territorial y una vuelta a ejercicios de guerra de guerrillas, renunciando totalmente a las operaciones de gran envergadura que las distinguió durante los 90. La manera como las Farc han enfrentado las unidades militares ha sido a partir de mejorar su potencial de fuego (especialmente explosivos) y tácticas especiales (operaciones tipo comando con *Unidades Tácticas de Combate* que se mencionaron en el capítulo anterior). Esto ha permitido, como lo señala Ortiz, que “la reducción del tamaño de las fuerzas utilizadas en los ataques ha hecho a las partidas guerrilleras menos vulnerables.”¹⁰³ Además, la estructura de sus Frentes ha cambiado, dejando de ser unidades asociadas a territorios determinados y convirtiéndose en “comandos móviles que se pueden desplazar de un área a otra, en función de las necesidades estratégicas del momento”¹⁰⁴.

Las Farc han modificado su despliegue nacional estratégico. En este marco señala Ortiz que:

la reducción de la presencia de las fuerzas insurgentes en Caquetá como reacción a la ofensiva protagonizada por la Fuerza de Tarea Omega ha venido acompañada de un incremento de

¹⁰³ ORTIZ, 2006, 345.

¹⁰⁴ ORTIZ, 2006, 345.

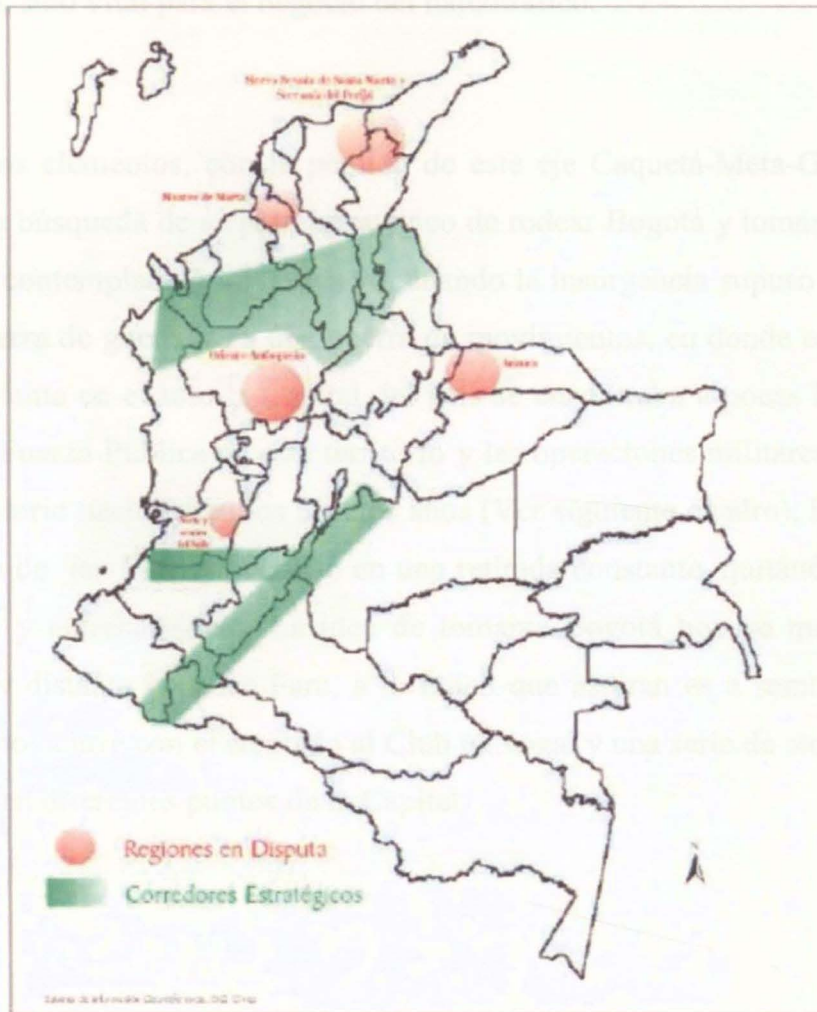
*la presión de la guerrilla en áreas como el corredor de la costa del Pacífico –Nariño, Cauca y Valle- y zonas fronterizas como el Putumayo, al sur, y Arauca, al Oriente, por otra parte, las Farc también han incrementado su presencia en aquellos departamentos donde se ha hecho efectiva la desmovilización paramilitar, con vista a tratar de ocupar parte de los espacios despejados por las autodefensas ilegales. Tal ha sido el caso de zonas como Urabá, Valledupar o Antioquia. Finalmente el papel de la retaguardia logística que cumplía parte de los territorios ahora bajo el control de la Fuerza de Tarea Omega ha sido transferido a otras zonas, como el departamento del Amazonas. Todo ello sin olvidar que la guerrilla ha mantenido la presión para tratar de reconstruir su presencia en zonas que considera de alto valor estratégico, como la periferia de la capital.*¹⁰⁵

Con la Fuerza de Tarea Omega las Fuerzas Militares han obligado a las Farc a la retirada constante de los territorios antes controlados por ésta. Con ello se logra debilitar a esta insurgencia en términos de cohesión interna y de finanzas. En torno al primer elemento, la cohesión, es vital resaltar que por primera vez en su historia las Farc no han podido realizar su IX Conferencia, la cual ha actuado desde siempre como el foro en donde esta organización discute sus objetivos estratégicos a corto y mediano plazo.¹⁰⁶ Hoy, las Farc ya no se encuentran seguras en ningún lugar del territorio colombiano, incluyendo sus zonas de retaguardia confiables, en donde resalta el eje Caquetá-Meta-Guaviare. Por otra parte, para esta insurgencia perder esta zona, le representa la pérdida de influencia sobre el campesinado, que se dedica al cultivo de coca, y del control directo a la producción de cocaína, fuente de financiación directa de las Farc.

¹⁰⁵ ORTIZ, 2006, 345-346.

¹⁰⁶ Ver “Las Farc, el peor momento de su historia”, publicado en la página web del Ministerio de Defensa Nacional. Visita 20 febrero 2002.

Mapa 4. Corredores Estratégico y regiones en disputa



Fuente: Teófilo Vásquez, *Evolución reciente de los actores de la guerra en Colombia, cambios en la naturaleza del conflicto armado y sus implicaciones para el Estado*. Informe final, CINEP, Bogotá, marzo de 2001

La antigua Zona de Distensión constituía años antes de su establecimiento uno de los puntos geográficos a los que confluía las rutas de contrabando de insumos para la producción del narcotráfico. Así lo deja ver un mapa del Consejo Nacional de Estupefacientes del año de 1995, allí se muestra diferentes rutas ilegales para el tráfico de insumos, en donde destaca el triángulo Caquetá, Meta y Guaviare como la Roma a la cual todos (o al menos la mayoría) los caminos habían de conducir. Los siguientes mapas muestran esta tendencia, en especial el titulado *Rutas nacionales del tráfico de cocaína* y

el titulado *Rutas utilizadas para el desvío y contrabando de insumos*, los cuales sugieren que esta zona ha sido vital para el negocio del narcotráfico.

Además de estos elementos, con la pérdida de este eje Caquetá-Meta-Guaviare las Farc retroceden en la búsqueda de su plan estratégico de rodear Bogotá y tomarse el poder. Esta posibilidad fue contemplada durante los 90, cuando la insurgencia supuso que podía dar el paso de una guerra de guerrillas a una guerra de movimientos, en donde esta zona cumplía un papel importante en cuanto la Capital del país se encontraba a pocas horas. La retoma por parte de la Fuerza Pública de este territorio y las operaciones militares llevadas a cabo por todo el territorio nacional en los últimos años (Ver siguiente cuadro), hizo retroceder el plan estratégico de las Farc, y las puso en una retirada constante, quitándole un centro de reagrupamiento y entrenamiento. La idea de tomarse Bogotá hoy se muestra como una posibilidad muy distante para las Farc, a lo único que aspiran es a sembrar terror en los capitalinos, como ocurre con el atentado al Club el Nogal y una serie de atentados pequeños con explosivos en diferentes puntos de la Capital.

Lámina VI: La droga, un fenómeno de difícil acercamiento

Fig. VI.1: R. Vargas, 1994: 217.

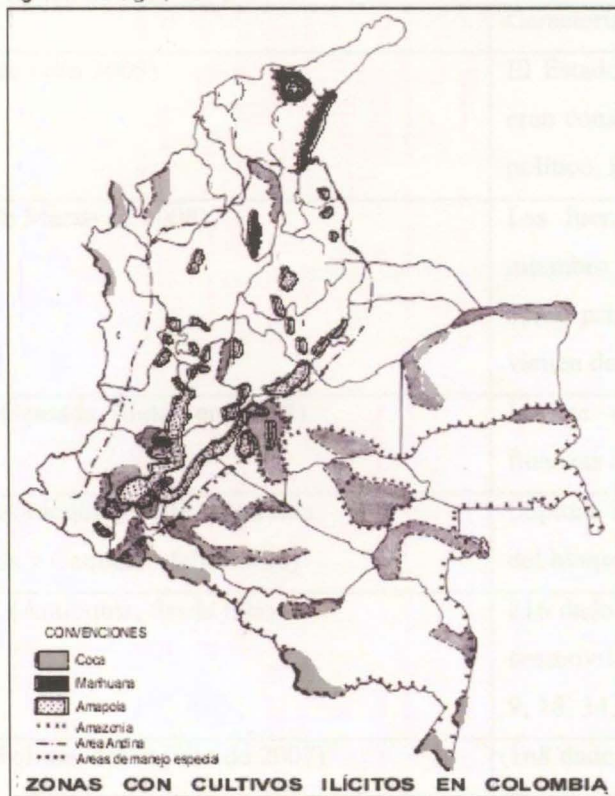


Fig. VI.2: F. Castillo, 1996: 28.

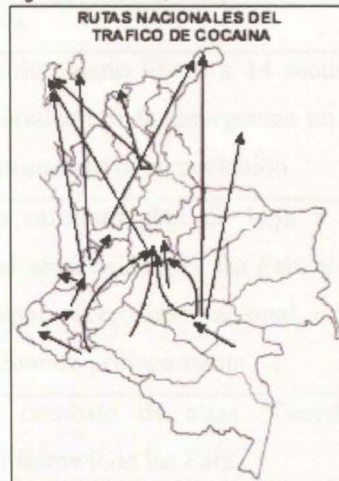


Fig. VI.3: Consejo Nacional de Estupefacientes, 1996: s.p.

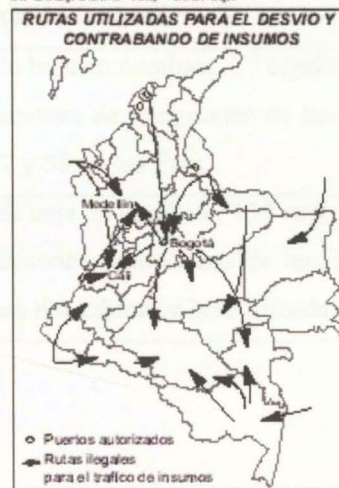
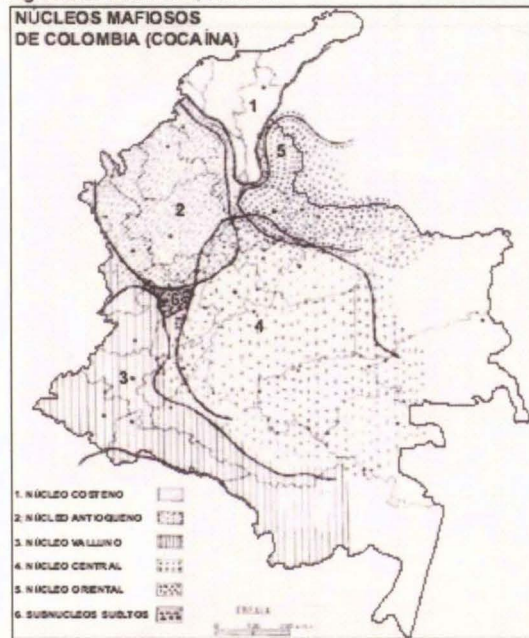


Fig. VI.4: D. Betancourt, 1994: 44.



O. Pissosat, V. Gouëset, 2001.

Tomado de PISSOAT & GOUËSET (2002), "Representación cartográfica de la violencia", en Análisis Político N° 45, Enero/Abril 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Operaciones de la FF.MM. contra las Farc

Operaciones	Característica
“Jaqué” (2 de julio 2008)	El Estado colombiano libero a 14 secuestrados que eran considerados por la insurgencia un gran capital político, instrumento de negociación.
“Fénix” (1 de Marzo de 2008)	Las fuerzas militares dan de baja a Raúl Reyes miembro del secretariado de las Farc y que actuaba como principal vocero internacional, con lo cual se vienen debilitando políticamente.
“Encintar” (Granada, Meta - enero/08)	Muerte en combate de alias "Garrita", jefe de finanzas del frente 9 de las Farc.
“Samurái” (Antioquia, Valle, Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá - febrero/08)	Captura 16 integrantes de la red de apoyo logístico del bloque sur de las Farc.
“Escorpion” (Antioquia, desde julio de 2007)	216 dados de baja en combate, 77 capturas y 120 desmovilizaciones de integrantes de las cuadrillas 5, 9, 18, 34, 57 y 58 de las Farc.
“Método” (Tolima, desde julio de 2007)	168 dados de baja en combate, 139 capturas y 65 Desmovilizaciones, integrantes de las cuadrillas 21, Bolcheviques del Líbano y José Lozada de las Farc.

CAPÍTULO V.

LAS FARC: CAMBIOS RECIENTES EN SU ESTRUCTURA MILITAR Y EN SUS FORMAS OPERATIVAS Y TÁCTICAS

Introducción

Luego de la operación Jaque mucho se ha dicho del fin del fin de las Farc. Esta operación, según analistas militares y políticos¹⁰⁷, ha puesto de presente una falta de control, mando y comunicaciones en este grupo insurgente, lo cual evidencia la desarticulación de sus Frentes, y además, la pérdida del grupo de secuestrados en esta operación -entre los que destacan militares, ex-candidata presidencia y estadounidense-, representa la ausencia de un gran capital político para las Farc, con el cual mantenían un gran protagonismo en la opinión pública nacional e internacional. Así, tanto militar como políticamente, se declara el comienzo del fin de este grupo insurgente. Pese a todos los avances estratégicos y operativos de las Fuerzas Militares y de Policía en los últimos años (que comienzan con el gobierno Pastrana y se renuevan y mantienen con el gobierno Uribe), aún no es claro la verdadera capacidad militar de las Farc hoy. Y esta capacidad se vuelve aún más difusa cuando se constata la mutabilidad¹⁰⁸ de esta insurgencia para resistir y adaptarse a los desafíos que le imponen las Fuerzas Militares.

En este capítulo buscamos acercarnos al estado militar de esta insurgencia hoy. Trataremos de debelar el planteamiento estratégico militar de las Farc en el estado actual del conflicto,

¹⁰⁷ Al respecto es nutrido el debate que ha sido registrado en periódicos nacionales con relación al fin de las Farc, al respecto el periódico ELESPECTADOR publicó una serie de artículos, tanto de opinión como periodísticos, ubicando opiniones de especialistas, comandantes de las Fuerzas Militares y sectores políticos nacionales. Al respecto ver: "En la etapa final de la guerra" (3 de Julio de 2008), "Reflexiones después del rescate" (9 de Julio de 2008), "Euforia uribista por rescate" (6 de Julio 2008), "Jaque mate" (9 de Agosto de 2008), "Mindefensa francés reconoce el trabajo de las fuerzas militares" (6 de Agosto de 2008), "Alucinaciones en trono de las FARC" (30 septiembre de 2008), entre muchos más.

¹⁰⁸ Ver ORTIZ, Román. 2006. "La Guerrilla mutante" *En la encrucijada*. Norma, Bogotá, pp. 323-256.

con el propósito de evaluar la capacidad de este grupo insurgente para sostenerse en el panorama del conflicto o para desaparecer. En aras de dimensionar y entender el estado militar de las Farc hoy, este trabajo busca mostrar el estado militar de esta insurgencia desde 1996 hasta el año 2009. El año de 1996 ha sido escogido en relación a que es el año en el cual esta insurgencia comienza una serie de tomas a Puestos de Policía y Bases Militares, que algunos analistas han denominado como el comienzo de una guerra de movimientos, lo cual suponía un ascenso en la teoría de la lucha popular prolonga.¹⁰⁹

La tesis que buscamos defender en este aparte es que las Farc militarmente se encuentran replegadas, sin grandes posibilidades reales de tomarse objetivamente el poder en Colombia; sin embargo, sus formas operacionales y tácticas le permiten ser mucho más violentas, con capacidad para hacer daño a las Fuerzas Militares y de hacer sentir miedo a la sociedad. Para recrear esta tesis exploraremos la siguiente ruta argumentativa. El primer capítulo ofrece unos antecedentes del estado militar de las Farc entre 1996 y 2002, que busca ubicar su capacidad militar, en un momento en que se creía que estas contaban con capacidad creíble para tomarse el poder. El segundo capítulo explora la capacidad militar de esta insurgencia durante el gobierno de Uribe hasta la Operación Jaque. El tercer capítulo muestra las FARC desde la Operación Jaque hasta el día de hoy, e intenta debelar en qué estado se encuentra esta insurgencia en términos militares.

El umbral ofensivo de las Farc

A partir de 1996 las Farc introducen una serie de innovaciones militares en el conflicto colombiano, que demostraron la entrada de esta insurgencia en una etapa de ofensiva. La primera innovación militar tiene que ver con la toma y enfrentamientos sostenidos con unidades de la Policía y las Fuerzas Militares, las cuales se manifestaron en la toma de

¹⁰⁹ La teoría de la Guerra Popular Prolongada fue desarrollada por Mao Tse-tung y contempla una escala que comienza en la Guerra de Guerrillas, pasa por la Guerra de Movimientos, para finalmente ascender a la Guerra de Posiciones.

puestos de policías en diferentes municipios del país y en los ataques a Bases Militares tan diversas como Patascoy, Billar, Puerres, entre otras. La segunda tendencia es la apertura de un nuevo corredor estratégico para la movilidad de sus unidades en los departamentos de Huila, Tolima, Cauca y Nariño; para ello las Farc sostuvieron tomas en diferentes municipios de estos departamentos con el fin de sacar a la Fuerza Pública de allí para garantizar el control sobre estos y sus zonas rurales.¹¹⁰ La tercera se relaciona con la implementación de alianzas tácticas entre Eln y Farc, para hacer frente a la arremetida paramilitar. Y finalmente, una cuarta tendencia tuvo que ver con el incremento de los enfrentamientos entre Farc y Paramilitares en la búsqueda de control territorial.

Estas tendencias, plantean un ascenso de la insurgencia a un plano ofensivo, abandonando la actitud defensiva que conservó desde su nacimiento. Para algunos analistas¹¹¹, nos encontramos en una etapa del conflicto en donde la insurgencia de las Farc sienten que las condiciones objetivas están dadas para lograr la toma del poder, y además, ellas mismas cuentan con una capacidad militar que le permiten tomar la iniciativa de la confrontación frente a las Fuerzas Militares. Entre las condiciones objetivas se habla de una toma de conciencia en la población civil (Marchas campesinas) y una pérdida de legitimidad de la clase política y los partidos políticos (proceso 8.000 y aparición de múltiples partidos). En este marco las Farc inician una arremetida contra la Fuerza Pública que dejó pueblos destruidos, centenares de militares y policías secuestrados y otros tantos muertos. La siguiente tabla muestra las tomas a puestos de policía y bases militares más significativas.

¹¹⁰ La apertura de este nuevo corredor surge como consecuencia de la pérdida de la zona del Uraba, el cual representaba un gran corredor para los grupos insurgentes y para el narcotráfico. Uraba fue un lugar de disputa sangriento entre Paramilitares e insurgencia.

¹¹¹ Ver PECAUT, Daniel. 2008. *Las FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?* Norma, Bogotá.

Cuadro 1. TOMAS DE LAS FARC A PUESTOS DE POLICÍA Y BASES MILITARES DE 1996-1998¹¹²

LUGAR	CARACTERÍSTICAS
Puerres, 1996 (Nariño)	Abril, cayeron 31 soldados muertos en emboscada conjunta entre Farc y Eln.
Las Delicias, 1996 (Putumayo)	El boque sur de las Farc ataca una base militar, con saldo de 29 militares muertos y 63 retenidos.
La Carpa, 1996 (Guaviare)	24 militares muertos luego del ataque a la base militar de La Carpa.
San Juanito, 1997 (Meta)	En febrero dos frente guerrilleros se enfrenta a una unidad militar con saldo de 19 militares muertos.
Arauca, 1997	Julio, derribado helicóptero y atacada unidad militar con saldo de 30 militares muertos.
Cerro de Patascoy, 1997 (Nariño)	Diciembre, es asaltada la base de comunicaciones, por parte de las Farc, con saldo de 11 militares muertos y 18 retenidos.
El Billar, 1998 (región del río Caguan)	Marzo, una Brigada Móvil N° 3, fue atacada por la Farc, con saldo de 63 militares muertos y 43 retenidos.
En el cambio de gobierno de 1998, diversas incursiones guerrilleras dejaron cerca de 100 militares muertos	

Luego de esta ofensiva de las Farc contra la Fuerza Pública, el nuevo gobierno de Andrés Pastrana inicia un Proceso de Paz con esta insurgencia. Los éxitos militares de las Farc proyectaron al interior de este grupo insurgente la idea de que la iniciativa militar permitiría que ellas accedieran a tomarse el poder. Esta visión determinó la inclinación de las Farc por la opción armada y dejara a un lado la opción política de la negociación. En este marco, este grupo guerrillero pretendió hacer de la Zona de Distinción un campo de reentrenamiento, abastecimiento y de retaguardia, manteniendo la pretensión de tomarse Bogotá y sosteniendo enfrentamiento en el resto del territorio colombiano. Pero el saldo militar durante el Proceso de Paz, para las Farc, va a ser adverso.

¹¹² LEAL BUITRAGO, Francisco. 2006. *La inseguridad de la seguridad*. Planeta, Bogotá, p. 146

Para Camilo Echandia, la Zona de Distensión, si bien representó grandes avances en el sector político¹¹³, en ella se dan una serie de errores militares y estratégicos por parte de las Farc. En el campo militar, el retroceso se materializa en tres elementos. La baja capacidad demográfica de los municipios que componían la Zona de Distensión no permitió a esta insurgencia reclutar hombres, lo cual significó que esta insurgencia no pudo aumentar considerablemente sus hombres en armas. Por otra parte, esta zona que concentró un gran número de insurgentes, que se re-entrenaron y se abastecieron allí, permitió también que las Fuerzas Militares monitoreara las grandes unidades insurgente, por lo cual fue fácil para estas ubicar los Frentes guerrilleros que salían de la Zona de Distensión y propinarles grandes derrotas que llegaron a desarticular Frentes y Columnas móviles. El tercer elemento, que debilitó militarmente a las Farc, tiene que ver con el gran esfuerzo que significó, para ella misma, la movilidad y la seguridad de los miembros del Secretariado, de bloques centrales y voceros, por toda la Zona de Distensión.¹¹⁴

Por otra parte, la disputa entre insurgencia y grupos paramilitares, entre 1998 y 2002, trae como consecuencia el incremento de los niveles de violencia en Colombia y de homicidios. Fruto de la confrontación entre estos grupos crece la violencia en las regiones en disputa, en donde no sólo caen asesinados hombres y mujeres asociados al conflicto, sino también gran parte de la sociedad civil. Este fenómeno se explica, según Kalivas, en razón a la poca hegemonía de un actor en una zona, lo cual lleva a que el conflicto se manifieste en el aumento sistemático de los grados de violencia frente a la población armada, pero también frente a la población civil.¹¹⁵ Una característica fundamental de dicha confrontación es la búsqueda de control territorial por parte de la insurgencia. Estas disputas se encuentran

¹¹³ El control militar de la Zona de distención, además de la giras internacionales, las proyectaron como un grupo armado con capacidad para controlar territorio y les permitió ser consideradas como actor político en el escenario internacional.

¹¹⁴ ECHANDÍA, Camilo. 2006. *Dos décadas de escalonamiento del conflicto armado en Colombia, 1986-2006*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, pp. 138-139.

¹¹⁵ Citado por ECHANDÍA, 2006, 146.

registradas en los mapas que sobre la presencia y actividad de las FARC en el territorio colombiano ha venido realizando el Observatorio sobre Derechos Humanos de la Presidencia de la República (al respecto ver los mapas de los años 1998 y 2002, de la página 96). En ellos encontramos la concentración de las acciones armadas de este grupo insurgente en el Sur-Occidente colombiano.

El repliegue de las Farc frente al control territorial de la PDS

Como lo vimos en el capítulo III, bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez las Fuerzas Militares han tenido como misión estratégica la recuperación de los territorios, en donde habitualmente el Estado colombiano no realizaba ningún tipo de presencia, y la suspensión del cualquier tipo de anillos insurgentes sobre las grandes ciudades del País. En este marco el conflicto colombiano se ha intensificado, con un gran saldo a favor del Estado colombiano, quien logró revertir la tendencia de los triunfos insurgentes a través de un proceso de modernización y profesionalización de sus Fuerzas Militares, que se centraron en mayor movilidad y tecnificación de su capacidad de fuego. Este cambio se manifestó con la nueva doctrina al interior de las Fuerzas Militares de los Comandos Conjuntos, las Brigadas Móviles y el poder de fuego alcanzado por la Fuerza Aérea. En este marco, se sugiere en este aparte que las Farc, para hacer frente a los desafíos que le impone las Fuerzas Militares han realizado un repliegue táctico y un cambio en su estructura militar. Estos ajustes realizados por las Farc se resumen en la siguiente Tabla, y son los que pasaremos a explicar.

Transformaciones en la estructura militar de la Farc

- 1. Formación de Unidades Tácticas de Combate (UTC)**
 - 2. Promoción de Unidades Móviles**
 - 3. Descentralizaron progresivamente sus estructuras**
 - 4. Están especializando estructuras**
-

Transformaciones operativas de las Farc

1. **NO** hay concentración de unidades guerrilleras, y se inclinan por pequeñas unidades de francotiradores.
2. Aumentaron la siembra de campos minados
3. Están cada vez menos dispuestas a enfrentamientos de masa por lo cual prefieren los hostigamientos

Repliegue táctico

Señala Ávila que la estrategia operativa de las Farc bajo el gobierno Uribe ha sido el repliegue táctico. Cuando inicia en 2004 el Plan Patriota de las Fuerzas Militares la insurgencia realiza un repliegue táctico, que buscó tres elementos: el primero consistió en “una retirada organizada de las unidades armadas hacia las zonas rurales alejadas de los cascos urbanos”; el segundo elemento consistió en crear unidades milicianas en los cascos urbanos que abandonaban; y finalmente, el tercer elemento consistió en que “el desgaste debía correr por cuenta de la fuerza pública, mientras las Farc se dedicarían a una resistencia activa”¹¹⁶. En este marco, esta insurgencia ha dejado a un lado su pretensión de control cuasi-permanente de territorios¹¹⁷ y retoma la lógica de guerra de guerrillas, con lo cual buscan el agotamiento militar del adversario. Las zonas estratégicas para las Farc, por ser centros de abastecimiento, descanso de tropa o corredores estratégicos, han sido epicentro de las mayores confrontaciones militares entre la insurgencia, Fuerza Pública y Autodefensas.

¹¹⁶ ÁVILA, 2008, 11.

¹¹⁷ En este sentido es importante recordar que el lineamiento estratégico de las Farc se encuentra establecido desde 1982, bajo lo que se llamó “Plan estratégico para la Toma del poder”. En este se demanda la consolidación de zonas seguras para insurgencia que permitieran tres cosas: (1) entrenar a los combatientes, (2) consolidar una base social y (3) desarrollar estructuras económicas.¹¹⁷

El control territorial por parte de algunos grupos armados ilegales (Farc, Eln, Autodefensas) de algunas zonas del país obedece al intento de controlar zonas estratégicas para la supervivencia. En este marco, zonas como los Montes de María que comprendía los municipios del norte de los departamentos de Bolívar y Sucre, eran esenciales para el tráfico de drogas entre el bajo Cauca antioqueño y el Golfo de Morrosquillo, con lo cual los grupos armados ilegales buscaban asegurar financiación. Además el control de municipios como el Carmen del Bolívar, ubicado en el centro de la zona de los Montes de María brindaba el control a un centro urbano importante para el abastecimiento de los Frentes guerrilleros y de insumos para el narcotráfico. El gobierno del presidente Uribe, consciente del gran papel de esta zona para los grupos armados, se propuso la recuperación de la Zona, para lo cual la declaró desde el 21 de septiembre de 2002 hasta 30 de abril de 2003, como Zona de Rehabilitación y Consolidación, con lo cual logró quebrar la supremacía de los grupos armados ilegales en la zona, incluida las Farc, quienes operaban con los Frentes 35 y 37¹¹⁸, el primero de los cuales fue desarticulado plenamente y su cabecilla Martín Caballero neutralizado.

Otra de las zonas en donde se han agudizado los enfrentamientos entre guerrillas, Fuerza Pública y autodefensa comprende los departamentos de Cauca, Nariño, Huila y Tolima, la cual denomina Echandía como la zona del Suroccidente colombiano. La importancia del control estratégico por parte de los grupos armados ilegales es variada. Por una parte, sus características geográficas favorecen el cultivo de coca y amapola, lo cual viene a favorecer las finanzas de los grupos armados irregulares. Por otra parte, esta zona funciona como corredor estratégico que permite la movilidad de la insurgencia entre la Amazonía, el Pacífico y Ecuador, además de favorecer el transporte de drogas ilícitas.

A partir del año de 2002 se han agudizado los enfrentamientos militares en la zona del suroccidente colombiano. Por un lado, esto ha sido producto de la iniciativa militar de las

¹¹⁸ ECHANDÍA, 2006, 203.

Fuerzas Militares quienes han buscado el control territorial de esta zona y la desarticulación de los Frentes de las Farc que operan allí. Además, grupos de Autodefensa han buscado el control de estas zonas, para lo cual han incurrido en enfrentamientos con grupos insurgentes, propinando grandes derrotas a unidades del Eln que operan en la zona. Esta arremetida militar ha obligado alianzas tácticas entre Eln y Farc, que bajo el liderazgo de esta última han tenido una iniciativa de acciones armadas frente a la Fuerzas Militares, en los departamentos del Cauca y Huila. En el resto de los departamentos las iniciativas militares han estado en manos de las Fuerzas Militares.¹¹⁹

En el Departamento del Tolima las acciones armadas se centran en la zona del Cañón de Las Hermosas. Este punto es estratégico para Farc por dos motivos. Allí se concentra buena parte de la producción de Amapola, lo cual le brinda un ingreso financiero considerable a este grupo insurgente. Además, desde esta zona las Farc acceden a las capitales de los Departamentos del Tolima y del Quindío, incluida la posibilidad de bloquear la vía que las comunica (La Línea).

Echandía en su trabajo *Dos décadas de escalonamiento del conflicto armado en Colombia (1986-2006)*, el cual hemos venido reseñando acá, señala como gran conclusión que las Farc, como resultado de la arremetida de la Fuerza Pública, ha renunciado a la lógica militar del control de territorios y dio paso a la del control estratégico. Al respecto señala que “Mientras que el control territorial tiene como objetivo mantener el dominio, a través de cualquier medio, del territorio y de su población, el control estratégico selecciona los medios necesarios para consolidar la posición de cada actor frente al enemigo en el conjunto de la guerra”¹²⁰ Es así como las Farc evalúan la situación total de la guerra y buscan el aseguramiento de corredores que les permita la supervivencia militar y financiera, y dejan aun lado la valoración regional de control territorial.

¹¹⁹ ECHANDÍA, 2006, 225.

¹²⁰ ECHANDÍA, 2006, 236

Cambios operativos: movilidad

Un elemento fundamental en la nueva lógica estratégica militar de las Farc es la creación de estructuras móviles, bajo el nombre de Comandos Conjuntos de Áreas. Bajo estos CCA las Farc busca resolver tres asuntos: el primero, los problemas de comunicación entre los mandos, el segundo dar mayor agilidad operativa, y el tercero agrupar las estructuras debilitadas por la fuerza pública.¹²¹ Las Farc han creados tres comandos. El primero se denomina Yesit Ortiz, opera en el noroccidente del Caquetá y agrupa los frentes 3, 14 y 15 y a la Columna Móvil Teófilo Forero. El Segundo recibió el nombre de Fuerzas de Tareas Especiales del Ariari, conformado en el Meta y agrupa los frentes 55, 51, 53, 42, 26 y el Urías Rondon, que habitualmente operaban en Cundinamarca, igualmente agrupa a lo que las Farc denomina las fuerzas especiales del Estado Mayor del Bloque Oriental. El tercer Comando opera en Arauca, y agrupa los frentes de 10, 45, 28, la columna Alfonso Castellanos y la Compañía Reinel Méndez.¹²²

Además de estas columnas móviles compuestas por cerca de 110 guerrilleros, las Farc cuenta con compañías móviles compuestas por entre 45 y 54 guerrillero. Estas unidades operativas aumentan en su crecimiento para el año 2000, en donde esta insurgencia llegó a tener 18 compañías móviles y 23 columnas móviles.¹²³ Según Ariel Ávila, investigador de la Fundación Nuevo Arco Iris, que se ocupa del asunto del conflicto colombiano, las compañías y columnas móviles se distinguen por ser “estructuras de movilización “rápida”

¹²¹ ÁVILA, 2008, 15.

¹²² ÁVILA, 2008, 15.

¹²³ ÁVILA, 2008, 7.

que se envían a donde es necesario y están dedicadas a combates y otras categorías de enfrentamientos.”¹²⁴

Cambios en la estructura militar: autonomía

Las Farc inician a partir de la Octava conferencia celebrada en 1993 un proceso de descentralización militar en el nivel de los Bloques. Cada miembro del Secretariado contaba con autoridad y autonomía sobre las estructuras que operaban en sus jurisdicciones a su mando. Además, es importante señalar que los bloques y frentes guerrilleros, bajo la fórmula de la Octava Conferencia, contaron con comandancias colegiadas, lo cual genera una tradición de descentralización en la estructura armada que le hace menos frágiles ante la muerte de sus comandantes. Se van adoptando estructuras armadas flexibles, que pueden adaptarse fácilmente ante la ausencia de sus mandos, pues pueden ser reemplazados fácilmente evitando traumatismo y vacíos de mando.

La autonomía operativa de Bloque y Frentes guerrilleros, luego de 1993, plantea una serie de riesgos y fortalezas para las Farc. Entre los riesgos de la descentralización para Farc está la pérdida de control, mando y comunicaciones al interior de la organización, que frente a la estrategia de anular comunicaciones y el sostenimiento de operaciones militares por parte de las Fuerzas Militares puede culminar con una fractura de la estructura armada. Pero, entre las fortalezas se pueden mencionar dos: la primera es la flexibilidad de las Farc frente a los golpes de las Fuerzas Militares, los cuales pueden ser de carácter sólo regional; el segundo elemento, es el desarrollo de una especialización en las funciones de cada frente que los lleva finalmente a la necesidad de coordinar esfuerzos, en donde unos frentes se

¹²⁴ AVILA, 2008, 13. Al respecto es vital recordar la distinción hecha por este autor entre el número de miembros de Frentes Bloques y Unidades Móviles, en el pie de página 40 del capítulo III del presente trabajo. Además de la caracterización de la Unidades Tácticas de Combate hecha en la cita 45 del mismo capítulo.

encargan del comercio de drogas, otras de sostenimiento de combates con las Fuerzas Militares y otras del abastecimiento a los guerrilleros, desarrollando una guerrilla con estructuras especializadas.¹²⁵

Operación Jaque: entre “El Fin del Fin” y el “Renacer”

La Fundación Ideas para la Paz en su Boletín número 55 titulado “Las Farc: una año después de Jaque”, en la serie *Siguiendo el Conflicto: hechos y análisis*, intenta realizar una aproximación al conflicto en tres sentidos: “primero, identificar los cambios en las variables militar y política luego de ‘Jaque’... segundo; dar alternativas para explicar las últimas acciones del grupo guerrillero; y tercero, buscar pistas para entender hacia dónde van las Farc, por lo menos en el mediano plazo.”¹²⁶ Por la utilidad de este trabajo para el presente ensayo seguiremos parte de sus reflexiones.

Según el informe de la Fundación Ideas para la Paz, luego de la *Operación Jaque* no hubo un cambio significativo en el accionar militar de las Farc en el segundo semestre del 2008 (Julio-Diciembre), pero si se registra un cambio en el primer semestre de 2009 (Enero-Junio). Mientras que en el primer semestre, luego de Jaque, las Farc registraron en Cundinamarca y Valle cerca del 40% de sus actividades, en el primer semestre del 2009 se registran actividades en los departamentos de Cauca, Nariño, Huila y Caquetá. Además, señala el informe que “El Bloque Oriental, el Bloque Sur, el Comando Conjunto Occidental y la Columna Móvil Teófilo Forero concentran la mayor cantidad de ataques y operaciones militares de las Farc, principalmente a través de la instalación de campos minados y el hostigamiento a tropas e instalaciones de la Fuerza Pública.”¹²⁷ De aquí podemos concluir

¹²⁵ ÁVILA, 2008, 16.

¹²⁶ FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ. 2009. “Las FARC: Un año después de Jaque” En *Siguiendo el conflicto: hechos y análisis*, N° 55, Junio, Bogotá. P. 1. En adelante citaremos esta publicación por la iniciales de la fundación, el año de publicación y la página (FIP, 2009, 1)

¹²⁷ FIP 2009, 1.

que las Farc le apuestan, en parte, a volver a la guerra de guerrillas, en donde pequeñas unidades hostigan unidades Militares para luego replegarse.

Además de esta vuelta a la guerra de guerrillas, que ya mencionamos en el capítulo III, en donde impera una lógica defensiva por parte de estas, entre los grandes cambios militares de las Farc destacan también el aumento de acciones urbanas. Entre las actividades se registran ataques a infraestructuras energéticas, bienes civiles, edificios públicos, entidades comerciales, servicios públicos, empresas transportadoras, desarrollados en los departamentos de Cauca, Nariño, Caquetá, Arauca y Huila. En todos estos departamentos se ha operado con artefactos explosivos.

Por otra parte, pero de un valor analítico muy importante, el informe de la Fundación Ideas para la Paz señala que las últimas acciones militares de las Farc demuestran dos elementos. Por un lado, existen “indicios de que el comando-control y comunicaciones no se han resquebrajado tanto como se llegó a aseverar en el 2008”¹²⁸ Por el contrario, hoy las Farc poseen un comando y control más flexible, discontinuo y privilegia mucho más la autonomía de los Frentes. La prueba de ellos es la probada capacidad de esta organización de desplegar operaciones simultáneas por todo el territorio nacional. Por el otro, se registra una extraordinaria utilización del principio de oportunidad en la guerra. Las Farc han logrado grandes golpes a las Fuerzas Militares producto de descuidos de estas, y no como resultado de acciones sostenidas o coordinadas por parte del grupo insurgente. Este principio de oportunidad también opera en las nuevas alianzas tácticas y provisionales con bandas emergentes y grupos de narcotraficantes, en el Pacífico, Uraba y el Bajo Cauca.

¹²⁸ FIP, 2009, 4.

Las alianzas tácticas

Entre las dinámicas recientes del conflicto se encuentra las alianzas tácticas territoriales entre grupos insurgentes (Farc y Eln) y los grupos armados disidentes y rearmados, que aparecen luego del proceso de desmovilización paramilitar. Este fenómeno se caracteriza por acuerdos momentáneos que obedecen a elementos específicos. Estos *grupos disidentes* están caracterizados como aquellos grupos paramilitares que no entraron en el desmovilización o que se apartaron de él antes de terminar, y los *grupos rearmados* son aquellos que pese a terminar el proceso de paz retomaron las armas. Estas nuevas alianzas se dan en relación a tres elementos: unos intereses comunes, la búsqueda de una convivencia pacífica o la existencia de un enemigo en común.¹²⁹

Para 2008 se registraban cinco zonas en donde había alianzas tácticas de diferente naturaleza. En los Llanos Orientales se registraba un pacto de no agresión entre los frentes 27, 43, 7 y 39 de las Farc y el grupo disidente de alias “cuchillo”. En Norte de Santander se registró un pacto de no agresión entre las Farc (frentes 41 y 33 y Columnas Móviles Resistencia Barí y Aturo Ruíz), el Frente Nor Oriental del Eln y las Agilas Negras. En el Sur de Bolívar existen pactos de no agresión entre Farc, Eln y Autodefensa Unidas Bolivarenses, además de un pacto de guerra frente a un enemigo en común: las Agilas Negras. En el Bajo Cauca Antioqueño existe una alianza de intereses económicos por el negocio del narcotráfico entre las Farc (frente 5, 18 y 36) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia de alias Don Mario. Finalmente, en Nariño y el Cauca existe un pacto de guerra entre ELN y los Rastrojos frente a un enemigo común, las Farc. En todos los casos, estas alianzas tácticas están condicionadas a las pretensiones territoriales absolutas o relativas de los grupos armados ilegales que entran en el pacto.¹³⁰

¹²⁹ ÁVILA MARTÍNEZ, Ariel Fernando & NÚÑEZ GANYIVA, Magda Paola. 2008. “Expansión territorial y alianzas tácticas” en *Arcanos* N°14, Diciembre, Bogotá. Pp.52-54.

¹³⁰ ÁVILA & NÚÑEZ, 2008, 56-61.

Comportamiento de las estructuras

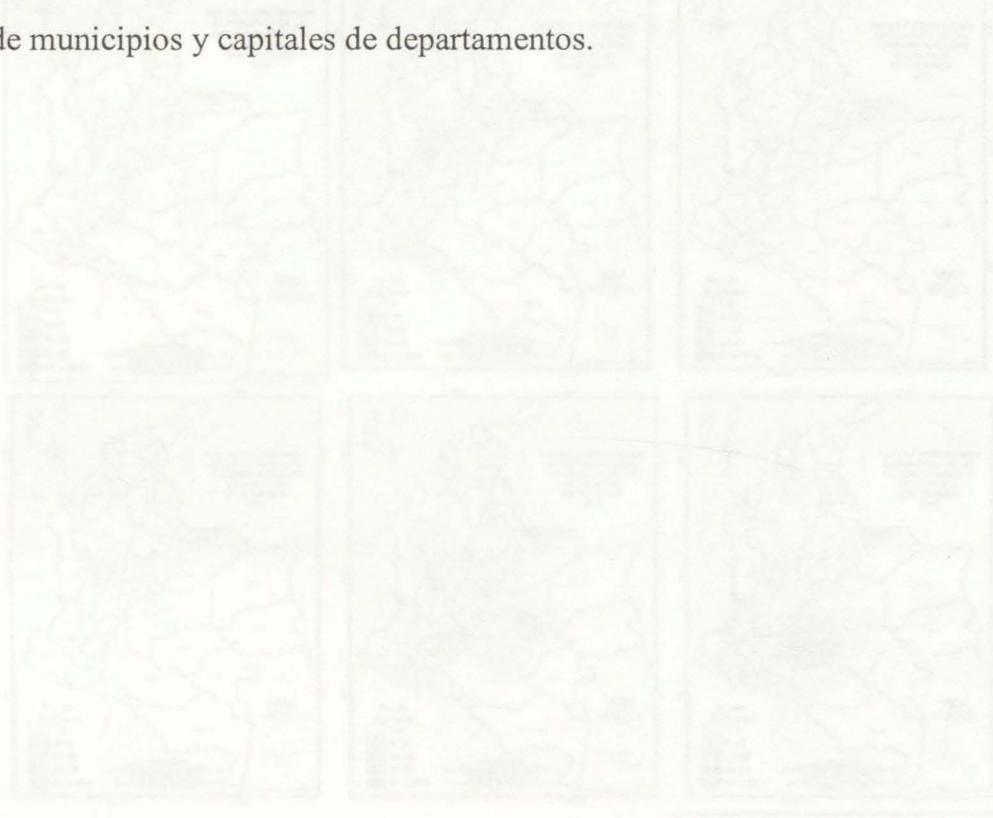
Finalmente quisiera realizar un balance del comportamiento de los Bloques y sus Frentes y Columnas Móviles recientemente. El propósito de esta sesión es realizar un repaso del estado de las estructuras militares centrales de las Farc en el momento actual.

Bloque Caribe: el Frente 41, comandado por alias “Aldemar Altamiranda”, que opera en la Serranía del Perijá, sigue siendo de gran importancia para la reconstrucción del Bloque al operar como centro logístico y económico. Este frente busca fortalecer los Frentes 19 y 59, y reconstruir los que se creían ya desaparecidos, el 35 y 37 que operaban en el sur del Bolívar y los Montes de María.

Bloque José María Córdoba o “Iván Ríos”: los Frentes 57 y 18 son los más dinámicos. El primero, al mando de “Becerro”, cuenta con recursos económicos provenientes de la práctica del secuestro y apoya los Frentes diezmados 5 y 34. El segundo, al mando de “Roman Ruiz”, ha hecho presencia en el Nudo del Paramillo, antigua zona paramilitar.

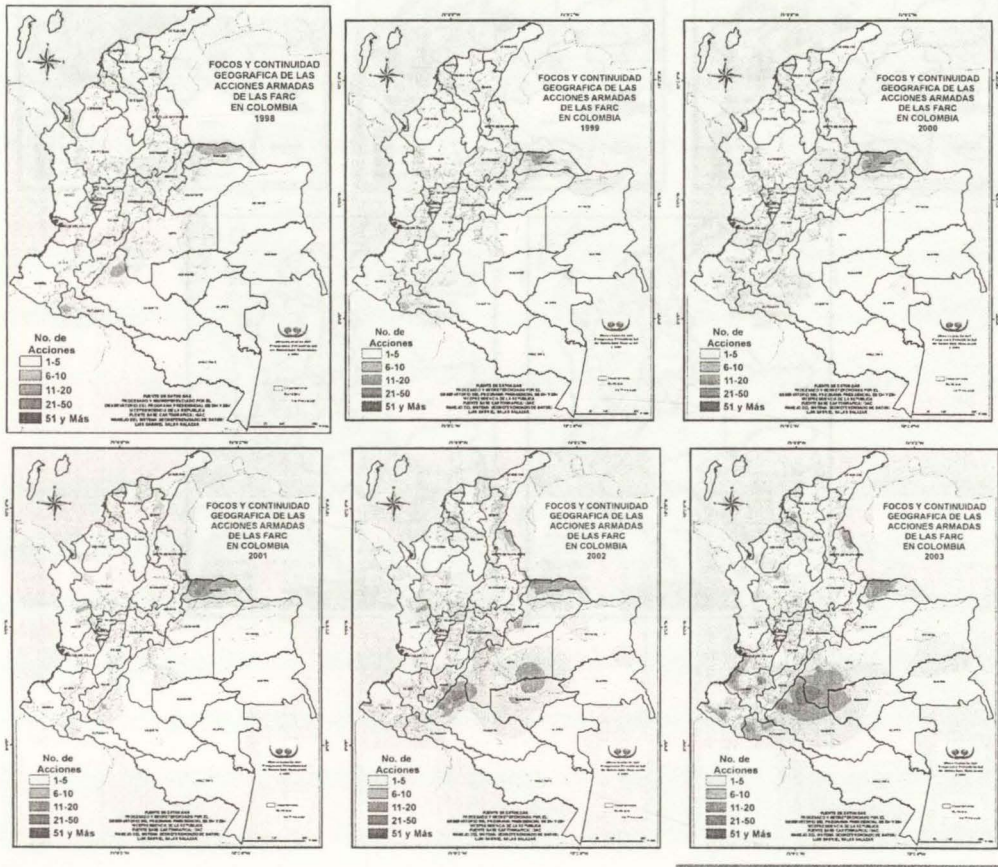
Bloque Oriental y Sur: han soportado toda la investida de la PDS en los últimos años. Han perdido a cabecillas como “Jhon 40” (frente 43) y “Rodrigo Cadete” (frente 39), los cuales se presumen están en el extranjero. *“Así como también la muerte de ‘Camilo Tabaco’ del frente Manuela Beltrán, alias ‘Plinio’ comandante del frente 26, alias ‘Gaitán’ jefe del Frente Antonio Nariño, de ‘Felipe Rincón’ miembro del estado mayor del bloque, y la muerte de ‘Jurga Jurga’ de la dirección del frente 10.”* (FIP, 2009, 3) Además, ha sido un gran golpe para esta estructura de la Farc la pérdida de Cundinamarca y de la zona del Sumapaz en especial. El Bloque Sur tuvo en la muerte de alias Raúl Reyes su mayor retroceso, pero ha logrado consolidar un corredor de movilidad entre el Occidente de Caquetá, Caura y Nariño.

Columna Móvil Teófilo Forero: ha mostrado las mayores señales de vida, opera en los departamentos de Huila y Caquetá, recurriendo especialmente a acciones urbanas. Recientemente ha dado grandes golpes de opinión con el secuestro de dos concejales del municipio de Garzón y el reciente secuestro y posterior asesinato del Gobernador del Departamento del Caquetá. Se dedica al secuestro y atentados terroristas en los cascos urbanos de municipios y capitales de departamentos.



MAPAS 6. FARC: 1998-2008

Tomado del Observatorio de DDHH de la presidencia de la República





La gran discusión que genera esta guerra internacional es si obliga a una mayor mantención de las capacidades de las Fuerzas Armadas de la Policía Nacional e ilegales), la convergencia de múltiples responsabilidades en el marco del terrorismo y sus problemas, el terrorismo como forma de lucha y un fracaso relativo de algunos Estados, permiten a insurgentes como las Farc mantener su vigencia y revitalizar su lucha. Negar las potencias y reales oportunidades que ofrece este escenario en este escenario internacional es la falta de Estado colombiano a través de todas sus instituciones, en especial a través de su Carabinierra. Lógicamente, esta lucha será también vista en la medida en que el Estado colombiano logre conectar a los otros Estados del sistema internacional de la amenaza que representa para el sistema y para el mundo esta tipo de insurgencia, además de la responsabilidad que tienen con el combate a este fenómeno internacional.

La amenaza que enfrenta el Estado y la sociedad colombiana se caracteriza por ser una insurgencia con más de cuatro décadas de vigencia en el territorio nacional, con un origen y una composición social muy significativa. Esta condición explica que, a pesar de mantener una mutabilidad discursiva en el tiempo, ha centrado su discurso político en

CONCLUSIONES GENERALES

La gran capacidad para mutar, entendiendo esto como una capacidad para ajustar su discurso político, sus finanzas y sus lógicas militares a los desafíos de cada época y momento del conflicto, han brindado a las Farc su vigencia en el tiempo. La poca rigidez de esta guerrilla en sus principios políticos y militares les ha permitido ajustarse a un sistema internacional que le brinda grandes posibilidades y una confrontación militar que hoy los obliga a una mayor flexibilidad y movilidad. Este elemento ha permitido a esta insurgencia mantenerse vigente como una amenaza real para la sociedad y el Estado colombiano.

Las Farc encuentran en el escenario internacional un contexto propicio para diversificar sus capacidades financieras, legitimar su lucha armada y su discurso político. El sistema internacional de la Posguerra Fría, caracterizado por la interconexión de mercados (legales e ilegales), la emergencia de múltiples hegemones regionales, la poca importancia del Tercer Mundo y sus problemas, el terrorismo como forma de lucha y un fracaso relativo de algunos Estados, permiten a insurgencias como las Farc mantener vigencia y revitalizar su lucha. Negar las potencias y reales oportunidades que tiene esta insurgencia en este escenario internacional es la tarea de Estado colombiano a través de todas sus instituciones, en especial a través de su Cancillería. Lógicamente, esta labor solo tendrá éxito en la medida en que el Estado colombiano logre convencer a los otros Estados del sistema internacional de la amenaza que representa para Colombia y para el mundo este tipo de insurgencia, además de la responsabilidad que tienen estos en el combate a estas amenazas internacionales.

La amenaza que enfrenta el Estado y la sociedad colombiana se caracteriza por ser una insurgencia con más de cuatro décadas de vigencia en el escenario nacional, con un origen y una composición social rural significativa. Esta condición explica que, a pesar de mantener una mutabilidad discursiva en el tiempo, han centrado su discurso político en

experiencias históricas rurales de campesinos y colonos que han sido incorporados en las Farc. Además, esta insurgencia han explorado, en su afán de conquistar el poder, *todas las formas de lucha*, lo que incluye formulas políticas, militares y financieras de toda índole.

Las transformaciones a las que viene asistiendo las Fuerzas Militares, además del decidido empeño político del presidente de la república, por rendir a las Farc militarmente, han vuelto la iniciativa al Estado colombiano, con un saldo a favor en el conflicto. La modernización militar y los cambios en la doctrina han brindado a las Fuerzas Militares un gran potencial de fuego, una con gran movilidad y el desarrollo de esfuerzos coordinados entre las fuerzas, lo cual les ha permitido grandes éxitos militares contra las Farc. En este marco, la doctrina de los comandos conjuntos y el desarrollo de brigadas móviles han brindado ventajas operativas y tácticas a las Fuerzas Militares en su lucha contra las Farc. Este esfuerzo ha cobrado un valor significativo bajo el impulso de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, y la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, las cuales han demostrado un decidido empeño por acabar militarmente a las Farc.

En esta lucha decidida contra las Farc, el gobierno colombiano y sus Fuerzas Militares buscan decididamente despojar a esta insurgencia de sus zonas geográficas vitales. En este marco destaca los esfuerzos llevados a cabo por las Fuerzas Militares por recuperar el eje de Meta-Guaviare-Caquetá, una zona en la cual las Farc han mantenido una presencia histórica. Sí se despoja a esta insurgencia de una zona que produce el 70 % de sus ingresos vía narcotráfico, que alberga a tres miembros de su secretariado y que ha sido considerada como un territorio histórico, se logrará propinar un triple golpe: financiero, en mando control y comunicaciones y en la moral de las tropas insurgentes. En este sentido, lo que se juega con el Comando Conjunto de la Omega en esta zona del país es casi el desenlace del conflicto colombiano.

Como producto de esto, las Farc han diversificado sus intereses geopolíticos. Han desarrollado esfuerzos por mantener tres zonas importantes. Para sacudirse de las operaciones militares llevadas a cabo por la fuerza pública han abiertos nuevos corredores de movilidad, que comprenden i) el eje sur occidental (Caquetá-Huila-Cauca- Nariño), ii) el eje nor-occidental (Bajo cauca, Choco y Uraba) y iii) las zonas de frontera. Con ello buscan diseminar por todo el territorio nacional los esfuerzos militares de la Fuerza Pública, por un lado, y brindar nuevos santuarios y corredores de movilidad militar a unas Farc debilitadas, por el otro. Además, con estos nuevos centros geográficos han buscado crear nuevas rutas para el negocio de las drogas ilícitas. Pese a la diversificación geográfica de las Farc, las Fuerzas Militares brindarán un gran golpe a esta insurgencia con su expulsión y derrota en el Eje Meta-Guaviare-Caquetá.

Por otra parte, las Farc han logrado adaptarse a los desafíos militares propuestos por las Fuerzas Militares. En este marco resalta la vuelta a la lógica de guerra de guerrillas, en donde las FARC han renunciado a la concentración de hombre y la iniciativa militar, volviendo a una lógica defensiva caracterizada por la movilidad de sus frentes, las formación de pequeñas unidades y los hostigamientos. El debilitamiento militar les ha llevado a considerar la opción política como formula para mantener la vigencia de su lucha y del terrorismo como formula para mantener su vigencia armada y su capacidad de destrucción. El acuerdo humanitario y atentados como el del Club el Nogal, no son discursos y actos aislados, son el resultado de una guerrilla acorralada militarmente.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

BOUTHOU, Gaston. 1971. *La guerra*. Ikos-tau ediciones, Barcelona.

CASTELLS, Manuel. 1998. *La era de la información: Economía, sociedad y Cultura. La sociedad red* (Volumen I). Alianza editorial, Madrid.

CLAUSEWITZ, Karl Von. 2006. *De la Guerra*. Idea Books, Barcelona.

COLLIER, Paul. 2006. *Economic causes of civil conflict and their implications for policy*. Oxford University – Department of economics: Oxford. (Versión Digital)

CONRAD, Joseph. 1996. *El agente secreto*. Muchnik Editores: Barcelona.

ECHANDÍA, Camilo. 2006. *Dos décadas de escalonamiento del conflicto armado en Colombia, 1986-2006*. Universidad Externado de Colombia: Bogotá.

GÓMEZ BUENDÍA, Hernando. 2003. *Conflicto, callejón con salida*. PNUD: Bogotá.

HOBSBAWM, Eric. 2007. *Guerra y paz en el siglo XXI*. Editorial Crítica: Barcelona.

HOBSBAWM, Eric. 2003. *Historia del siglo XX*. Editorial Crítica: Barcelona.

LAQUEUR, Walter. 2003. *La guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI*. Destino: Barcelona.

LEAL BUITRAGO, FRANCISCO (Ed). 2006. *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma-CESO: Bogotá.

LEAL BUTRAGO, Francisco. 2006a. *La inseguridad de la seguridad*. Planeta: Bogotá.

MACKENZIE, Eduardo. 2007. *Las farc, fracaso de un terrorismo*. Bogotá: Debate.

MEDINA GALLEGO, Carlos. 2008. *Farc. Temas y problemas nacionales, 1958-2008*. Bogota, Trabajo en imprenta. Este trabajo de investigación coordinado por el profesor Carlos Medina fue desarrollado por sub-grupo Actores Armados del Grupo de Investigación de Seguridad y Defensa de la Universidad Nacional de Colombia- sede Bogotá.

MUNKLER, Herfried. 2005. *Nuevas y viejas Guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI editores.

PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. 2006a. *Religión, guerra y orden político. La ruta del siglo XXI*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

PATIÑO VILLA, Carlos Alberto, RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila y ORTIZ LINDARTE, Diego Tomás. 2006b. *Posguerra Fría: acercamiento histórico y político*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. 2000. *Política e identidad a comienzos del siglo XXI*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

LONDOÑO, Luis y CARVAJAL, Leonardo. 1993. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

PECAUT, Daniel. 2008. *Las FARC: ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?* Norma, Bogotá.

PIZARRO LEONDOMÉZ, Eduardo. 2006. "Las FARC-EP: ¿Repliegue estratégico?"

PEÑAS ESTEBAN, Francisco Javier. 2003. *Hermanos y enemigos. Liberalismo y Relaciones Internacionales*. Madrid: Libros de la Catarata.

PEÑAS ESTEBAN, Francisco Javier. 1997. *Occidentalización, fin de la Guerra Fría y relaciones internacionales*. Madrid: Alianza editorial.

ROSALES ARIZA, Gustavo. 2005. *Geopolítica y geoestrategia, liderazgo y poder – ensayos-*. Publicaciones Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, pág.

Artículos de libros

BORRERO MANSILLA, Armando. 2006. "Los militares: los dolores del crecimiento" *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma-Uniandes, Bogotá, pp. 113-146.

ÁVILA MARTÍNEZ, Aimi Fernando & NÚÑEZ GARCÍA, Magda Paola. 2008. "Expansión territorial y alianzas tácticas" *en Armas* N°14, Diciembre, Bogotá.

ESCOBAR (2006), "La actual reforma militar en Colombia", en PATIÑO, Carlos Alberto & VARGAS, Alejo. 2006. *Reforma militar en Colombia*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.

PARDO, Rodrigo y CARVAJAL, Leonardo. 2003. "Relaciones internacionales, conflicto doméstico y proceso de paz". En *Violencia, Paz y Política Exterior en Colombia*, LONDOÑO, Patti y CARVAJAL, Leonardo, 153-233. Bogotá,: Universidad Externado de Colombia.

PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo. 2006. "Las FARC-EP: ¿Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión? En *Nuestra Guerra sin nombre. Transformaciones del Conflicto en Colombia*. Norma-IEPRI, Bogotá, pp.

ORTIZ, Román. 2006. "La guerrilla mutante" en *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Norma-Uniandes, Bogotá.

RANGEL, Alfredo, 1999. "Las Farc: una mirada actual". En *Reconocer la guerra para construir la paz*, María victoria Llorente y Malcolm Deas (compiladores). Bogota: CEREC/Uniandes/Normas.

Artículos de revistas

ÁVILA, Ariel. 2008. "FARC: dinámica reciente de la guerra", en Revista ARCANOS, Diciembre 2008, Año 11. N° 14, Bogotá.

ÁVILA MARTÍNEZ, Ariel Fernando & NÚÑEZ GANYIVA, Magda Paola. 2008. "Expansión territorial y alianzas tácticas" en *Arcanos* N°14, Diciembre, Bogotá.

FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ. 2009. “Las FARC: Un año después de Jaque” En *Siguiendo el conflicto: hechos y análisis*, N° 55, Junio, Bogotá.

FUNDACIÓN SEGURIDAD Y DEMOCRACIA. 2008. “El debilitamiento de los grupos ilegales en Colombia 2002-2008” En *Coyuntura de Seguridad*, N° 23, Octubre-Diciembre, Bogotá.

GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. 2004. “Criminales rebeldes: una discusión de la economía política del conflicto armado desde caso colombiano” En *Estudios Político*, N° 24, enero-junio, Medellín.

MCFATE, Sean. “Comando de África norteamericano: ¿un nuevo paradigma estratégico? En *MILITARY REVIEW*, Marzo-Abril, 2008.

ORTIZ, Román. 2008. “Las FARC después de Marulanda: ¿Extinción estratégica o transformación organizativa? *Revista Ari*, N° 59, Diciembre de 2008, Madrid.

PISSOAT & GOUËSET (2002), “Representación cartográfica de la violencia”, en *Análisis Político* N° 45, Enero/Abril 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Sitios Web

http://www.mindefensa.gov.co/descargas/Documentos_Home/Farc_el_peor_momento_de_la_historia.pdf

http://www.mindefensa.gov.co/descargas/Documentos_Home/Balance_Mindefensa_2007_2008.pdf

Documentos

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. 2003. *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá,

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. 2007. *Política de Consolidación de la Seguridad Democrática*. Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. 2009a. *Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática*. Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. 2009b. *Consolidación de la Seguridad Democrática. Un esfuerzo con decisión y resultados*. Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



052613